Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 84 | Montevideo, Agosto 19 de 1920 | 5 cent. el ejemplar

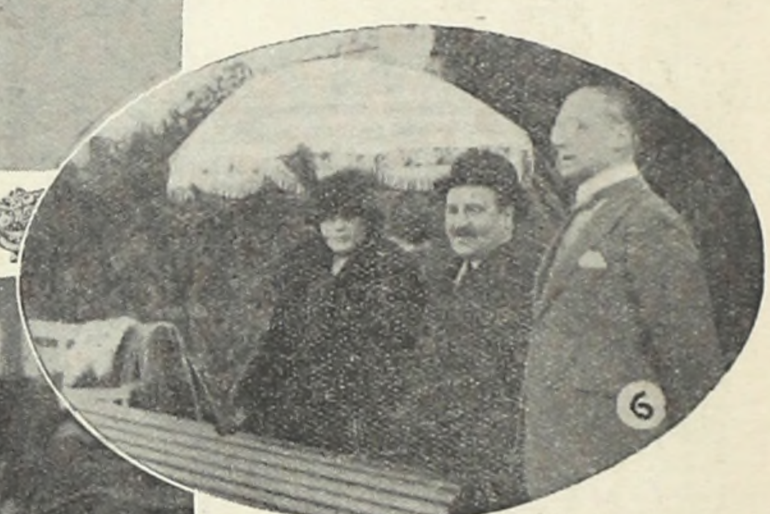


CLAUDIA MUZIO La notable soprano de la lírica de Solís en su genial creación de "Aída"

EN EL CIRCULO DE TENNIS — CAMPEONATOS NACIONALES








1 Sra. Plácida Cibils de Pérez Butler y 2 Sr. Joaquín Serratosa Cibils una de las parejas más distinguidas del Campeonato. — 3 Interesante grupo de damas presenciando los partidos.—4 Aspecto general de las canchas del Circulo de Tennis. — 5 Sta. Angélica Lanza y Sr. Guillermo Armas Sra. Gladys C. de Buck y Sr. H. Harryman.—6 Sr. Ministro de Industrias, Sra. Alvarez de Mezzera y Sr. Emilio Milhas. — 7 Sta. María P. Williman ganadora del campeonato de singles de señoras. — 8 Un elegante *service* de la Sra. Gladys Cooper de Buck. — 9 Sta Mercedes González Morales

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
ditado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
lle Juan C. Gómez 1386—Montevideo

ecio del ejemplar........ $ 0.05
" de suscripción anual " 2.50 oro
el extranjero suscripción
nual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Ca
al se hallan munidos de una creden
l en forma la cual debe exigirse en
os los casos.
os originales no se devuelven, sean o
publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no
pagan, aunque se publiquen.

NTEVIDEO, 19 DE AGOSTO DE 1920

onfraternidad americana

No es únicamente nuestra cancilería la que proclama el principio la confraternidad entre los divers s Estados de América, acogiendo n honores a los personajes politi s de los países hermanos del conente que son nuestros huéspedes, realizando, a través de los tra dos, la obra indispensable de acermiento que hagan efectivo aquel incipio de confraternidad. Es iestro pueblo el que también conibuye a que la hermandad de helos y propósitos espirituales munes entre las naciones que tegran el Nuevo Mundo, se afiren, sean posibles, se hagan carne r la espontaneidad de sus manistaciones y triunfe fuera del rial protocolar de los gobiernos, alma a alma de corazón a cozón, de pueblo a pueblo.

La demostración calurosa de que é objeto durante la corta permancia entre nosotros del Dr. Mael Gondra, presidente electo del araguay, por parte del pueblo, di con más elocuencia que el prograa oficial de agasajos del gobier, cual es el verdadero sentimien uruguayo hacia los dignos heranos de la nación tropical que era mártir en el pasado y que tie, en las horas presentes, por el sfuerzo de todos sus hijos, un ran porvenir de grandezas mateales y morales en los destinos deocráticos de América.

Espontáneo y sincero el sentiiento de nuestro pueblo hacia el araguay, éste expresó, sin retisencias cual es el concepto que nos ierece aquel hermano país donde refugiara en las horas tristes de a nacionalidad uruguaya el que fuea su Precursor, y cual es el hondo fecto que nos une. Y es en esa orma, cuando pueblo y gobierno e vinculan por un mismo propósio de hacer grata la permanencia n el país de los grandes hombres úblicos de las naciones americaas, que los principios de solidaria confraternidad que labran la granleza de los pueblos y estrecha su lma por una misma finalidad de fectos, son posibles, se establecen sobre bases inconmovibles y perduran a través de todas las visicitudes y las combinaciones interesadas de los gabinetes.

La calefacción en las escuelas

Cuando ya pueden considerarse pasados los rigores del invierno, surge a la luz pública un proyecto disponiendo que las escuelas del Estado tengan servicio de calefacción. Desde luego es preferible que haya surgido la iniciativa en los finales de la presente estación de fríos, a que surgiera en las postrimerías de a próxima temporada invernal, pueso que siempre nos quedará la esperanza de que los niños concurrenes a las escuelas públicas no suran el año venidero las molestias que durante el actual y en todos os anteriores, les habrá proporcio- de velar por su bienestar. Lo verdaderamente inaudito es que hasta ahora no se haya detenido la atención de las autoridades escolares en ese punto importantísimo de higiene infantil.

Si todos los edificios que sirven de albergue a los establecimientos de enseñanza pública, halláranse en inmejorables condiciones de salubridad, acaso tuviera cierta disculpa la desidia que nos ocupa; un recinto bien templado por el sol puede quizá albergar durante unas horas, a un grupo de niños sin poner en grave peligro su salud. Pero exponerlos al enfriamiento que produce la inmovilidad en habitaciones sombrías y en épocas de horrorosas epidemias infantiles, es una verdadera temeridad que solo por obra de fortuitas circunstancias no habrá causado terribles estragos.

Menos mal si en el invierno próximo ese peligro desaparece para siempre.

¡Adios esperanzas!

La esperanza de tener un servicio telefónico, siquiera mediano, se ha desvanecido por el momento; declárase desierto el llamado público a propuestas para construcción de una línea de teléfonos subterráneos.

Estamos pues obligados a soportar durante otro lapso de tiempo que quien sabe cuanto se prolongará, el impeorable servicio de que hoy disponemos, el cual solo es concebible en un país donde la costumbre de tolerar lo intolerable, se haya hecho carne en la consciencia pública.

Lo peor del asunto, no consiste en este contratiempo ocurrido ahora; lo peor consiste en que si el segundo llamado a propuesta se hace con bases tan restrictivas y limitadas como las del primero, correremos el peligro de obtener el mismo resultado.

Esperemos que no ocurra así, pues alguna esperanza ha de haber.

Empréstito municipal

Las autoridades comunales se han determinado a realizar grandes obras de conjunto que transformen las actuales características de Montevideo. Como sus rentas son exiguas y permiten únicamente atender, con estrecheces, los más urgentes servicios, se ha redactado un proyecto de empréstito, por 18 millones de pesos que fué elevado ya a la Asamblea Representativa Departamental para su aprobación y con cuyos recursos se realizarían grandes obras necesarias de embellecimiento para la ciudad y se proseguirían otras que actualmente permanecen detenidas, precisamente por la falta de recursos.

Entendemos que la determinación de las autoridades municipales es oportuna y plausible y que el proyectado empréstito merecerá buena acogida por parte de los señores diputados departamentales La forma de transformar a Montevideo es la que se propone, por medio de unos cuantos millones invertidos con tino en la realización de obras de jardinería, carreteras, amplias avenidas de tránsito, lavaderos, mercados y mataderos municipales, edificio para alojar con decoro a las autoridades representativas de la comuna, perfeccionamiento de los servicios públicos en concordancia con la categoría de nuestra ciudad y su característica de centro obligado del turismo rioplatense.

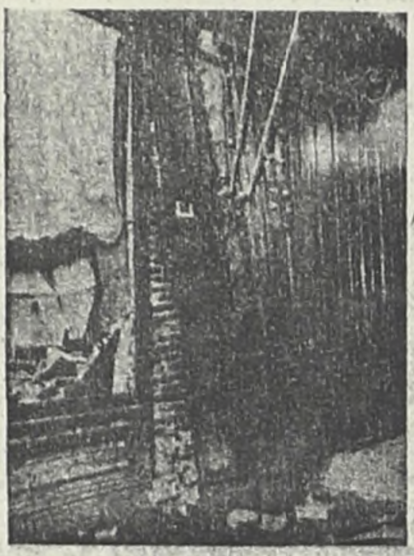
Era preciso realizar un plan de obras bellas de conjunto que abarcara todas las ramas en que interviene el Municipio, evitándose la ejecución de obras parcelarias, de remiendo, aquí y acullá, sin que las uniera ninguna vinculación presente ni futura, obras improvisadas la mayoría de las veces y que dificultan, por el mayor valor que dán a la zona que benefician, el desarromación y embellecimiento para Montevideo.

Es mucho lo que hay que realizar para hacer de nuestra ciudad lo que le corresponde por los progresos de todo orden alcanzado por el país, por su importancia creciente y por que es ella la que habla al que llega de lo que somos y del espíritu que nos anima. Con los 18 millones del proyectado empréstito, algo de lo mucho que nos hace falta podrá ejecutarse, siempre que en las obras que se acometan prevalezca un criterio de justicia y una orientación exacta de lo que es más urgente, indispensable y necesario para Montevideo.

Aliados edilicios

Ya que la piqueta municipal y la iniciativa individual no procede a demoler la inmensidad de construcciones antiestéticas, anticuadas, contrarias a la belleza arquitectónica y perpectiva de nuestra principal vía de tránsito, lo hace el fuego, el viento y los accidentes imprevistos.

Es tal la vergüenza que sienten los elementos naturales por la inmovilidad edilicia de la Avenida 18



de Julio, que se han transformado en aliados de todos los que desean la transformación de aquella arteria central de animación, en plazo perentorio, a fin de que Montevideo pueda ostentar, en no muy lejano futuro, una avenida que sea el trasunto fiel de sus demás progresos sociales, económicos y edilicios. Primero, hace ya algunos años el fuego destruyó un edificio ya viejo en la Avenida 18 de Julio entre Río Negro y Paraguay; no hace muchos días, también el fuego y más tarde un temporal, dieron buena cuenta de un casuchón indecoroso que se levantaba en la Plaza Cagancha, próximo a Cuareim y recientemente, el movimiento de un muro, puso en peligro la estabilidad del viejo edificio que ocupa la Giralda a la entrada de nuestra principal avenida.

Esperamos que esta racha contraria a la permanencia desafiadora de tanto edificio malo en 18 de Julio, no se detenga en lo ya realizado. Su obra es buena, de alto interés patriótico, de trascendental importancia para el porvenir edilicio de Montevideo donde hay necesidad de hacer mucho en el sentido de mejorar su aspecto arquitectónico.

Lo único que habria que lamentar, siempre que el Municipio no tomara cartas en el asunto imponiéndose con energía en nombre de la belleza y del progreso de nuestra metrópoli, que la obra del fuego y del viento quedara tal como estos elementos la han dejado y que los felices propietarios de la Avenida 18 de Julio, por sentimiento retardatario, se concretaran a contemplar las ruinas de lo que fué su adefesio intolerable, sin poner de su parte el mínimo interés en contribuir al embellecimiento edilicio de Montevideo.

Que no ocurra lo que con la casa en ruinas de 18 de Julio entre Río Negro y Paraguay, que desafía impunemente el progreso desde hace casi dos lustros.

Esperamos que esto no sucederá.

Los pasajes a Buenos Aires

El diputado nacional señor Fernández Ríos, ha presentado al Parlamento un proyecto de navegación fluvial por cuenta del Estado. Trátase de la implantación regular de una línea económica que ejerza la saludable presión de la competencia sobre las empresas, dueñas actuales de tan importante servicio que gracias a esta circunstancia y a la falta de escrúpulo de sus explotadores, ha llegado a obtener un precio exorbitante.

El proyecto que nos ocupa, establece el único sistema eficaz de anular las incalmables ansias de lucro de las empresas particulares de navegación fluvial. Mientras nuestros transportes férreos adolezcan de las deficiencias de que hoy adolecen, no dará resultados prácticos el proyecto de organizar viajes a Colonia para hacer, desde este puerto rápidas travesías a la capital argentina. El viajero preferirá el desembolso abusivo que le imponen las compañías navieras, a la molestia de un viaje férreo lento y poco confortable. En cambio, la implantación de una línea económica de travesía fluvial daría un resultado pronto y seguro, porque además de la economía que brinda al pasajero obligado, que es el más numeroso, ofrece a todos la oportunidad de sacudir esa insoportable tiranía particular que a ciencia y paciencia de los encargados de evitarla, están desarrollando hace años, unos comerciantes demasiado aprovechados.

Y estamos seguros de que las víctimas, sueñan con el momento de la venganza.

- Instantáneas -



Dr. Carlos M. Sorin

Presidente de la Cámara de Diputados

Ha subido paso a paso por la brava pendiente de la política sin producir esos ruídos detonantes que colocan de golpe y zumbido a los hombres públicos, en situaciones de tumultuosa espectativa. Su ascensión ha sido mesurada y tranquila como si la impulsara el convencimiento de que los saltos demasiados bruscos se resuelven frecuentemente en caídas demasiado violentas. El ha observado siempre con detenimiento, ha procedido con cautela y ha esperado con calma los resultados de sus acciones.

De esta manera ha ido ganando prestigios en el ánimo de sus correligionarios y ha ido formando su coraza de respetuosa consideración entre las filas de sus adversarios. Su gestión parlamentaria se indicó con los mismos rasgos característicos; no fué interruptor bullicioso, ni mocionante habitual, ni se rodeó de ese ruído de palabras que sirven a veces para concentrar la atención sobre quién no sabe alcanzarla por otros medios. El limitábase a defender sus ideas en los momentos culminantes y supo hacerlo siempre con altura y con el auxilio de un copioso bagaje de conocimientos.

Con la aquiescencia de las cuatros fracciones coloradas, subió a la presidencia de la Cámara baja, donde ha estampado también la nota grave que surge espontáneamente de él mismo. Luego figurará, sin duda, en la lista de candidatos a consejeros, del Partido Colorado. Más tarde no sabemos donde irá, pero justo es sospechar que vaya lejos. En este país que todo lo toma a risa, los hombres serios, impresionan sinceramente.

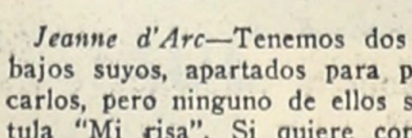


Omar T. Codas. — Puede mandar lo que quiera dentro de unas dimensiones razonabales. Si es publicable se publicará.

Aunque Radaelli se haya ido, Codas siempre es Codas.



Durora — Ha tomado Vd. el rábano por las hojas. Si su cuento fué juzgado favorablemene, es por que el juez, no lo halló malo. No se enfade por la broma, que el enojo estropea casi siempre las caras bonitas, y, o mucho nos equivocamos, o Vd. debe tenerla bonita y graciosa.



Jeanne d'Arc—Tenemos dos trabajos suyos, apartados para publicarlos, pero ninguno de ellos se titula "Mi risa". Si quiere conocer juicio sobre los que ahora envia pase por esta redacción de 4 a 6 y pregunte por el encargado de la presente sección.

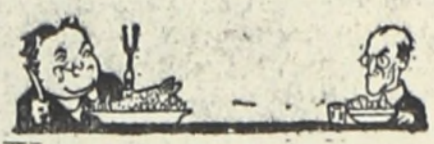
—

Pablo R. Labostie.—Mucho gusto. No tiene por qué darlas.

E. del B.— Léase Vd. a sí mismo.

"Al contemplar tus ojos,
Tan dulces y tan tranquilos
Arrancan de mi boca pura exclamación"

Si la exclamación es pura, la estrofa también lo es. Pura uva.



Hay un poeta en el Salto que nos remite una poesía, acompañada de las siguientes líneas:

"Sr. Director, pidolé que me ayude en lo posible, soy principiante, está la hice instintivamente y de madrugada, sea todo su ondulgencia para está."

Ahora sacamos algo de lo que hizo el instinto en complicación con la madrugada.

"El hombre jamás perjura"
"Ni esconde la tradición"
¡Menos usa de locura....
Ni pretende parangón!"

¡Qué cosas ocurren durante la madrugada!

—

Manuel Gonsález. — Los cuentos, ¿son como la poesía? Porque si son de la misma categoría, le rogamos con todo el respeto debido que no los mande.

—

Emilio Andreu, Atilio Baracchini, Julio del Monte, Pedro J. Vidaur, Finis, Carlos E. Fariña, Salvador Belloni, Hamlet. — No pueden publicarse.



Una queja doliente y casi en verso:

Sufriendo vivo, mi horfandad tan cruenta
me cansa el mundo ¿que fué de aquellos días?
¿la dicha de aquel tiempo de se encuentra?...
porque no te allo. Madre... ¡Madre mia...!

Nn la halla porque se le ha perdido de la misma manera que la h.

—

65.041 — Son bonitos y bastantes conocidas.

—

De otro poeta incipiente pero antiortográfico.

"Tus ojos, de pureza
llevan consigo el sello,
me rindieron, y solo
quiero mirarme en ellos."

Que se mire si quiere, pero que no escriba versos.

Cacha — (Durazno). — No está mal escrito su cuento; pero es demasiado ingénuo.

—

Esta cuarteta que insertamos enseguida forma parte de un soneto. Dice así:

"Siento una caricia de aire tibio,
Que refresca mi última congoja.
Y mi alma que absorve como una esponja
Todo tu perfume suave, de lirio. — "

¡Y dicen todavía que cada cual tiene su alma en su almario!

—

Evaristo Lópes. — El trabajo que Vd. nos envía es original y está bien escrito. Hay quien afirma haberlo ya leido pero nosotros no somos partidarios de dar oidos a chismocillos.

—

Raúl González, Armando S. Terdialli, Carlos V. Garef, Luis Manuel Robles, Alma de Soñador, Carlos G. Marenco, H. Golasdri, A. V., Amanda María. — No pueden publicarse.

—

Ramón S. Gonzálcz. — Con pequeñas correcciones se publicará.

—

Laris. — No es publicable. Puede guardar el incógnito.

Sta. Luisa, Javier Ramela, Julio S. Facelli, R. J. Cabrera, Paddy O'Chane, Antonio Moralín, Alma Triste, P. M. F., Isaac Freitoza. — Imposibles.

Porqué el gato cae siempre sobre sus cuatro patas



Hace algún tiempo, en la Academia Francesa de Ciencias, se ha discutido y estudiado el por qué los gatos caen siempre sobre sus cuatro patas. En efecto, es un hecho que todo el mundo habrá tenido ocasión de comprobar más de una vez, y entre los muchachos es diversión muy corriente sujetar un gato por las cuatro extremidades, vuelto el lomo para el suelo, y soltándolo, cae perfectamente de pie.

El problema es inexplicable, va contra todas las leyes de la mecánica.

M. Mavey, llevó al Instituto varios gatos, y ante los ojos de sus colegas se hicieron experimentos, largándolos desde diversas alturas, siempre con el mismo resultado; un aparato cinematográfico registró las volteretas de los mininos. Los primeros clichés representan al gato con las patas al aire; las siguientes imágenes representan los movimientos extraños que hace en el aire, contorsiones extraordinarias.

Después de bien estudiadas las cintas cinematográficas registradoras de las caídas, la discusión se formalizo entre los señores Mavey, Desprez, Lewy, Maurice, Edwards, Bertrand y Berthelot.

Resultado: que la caída sobre las patas es contraria a todas las leyes conocidas; que obedece seguramente a desplazamientos rápidos de los centros de gravedad que el gato efectúa inconscientemente con todos sus músculos y hasta con los órganos interiores.

Con el Escultor José Pagani

Una visita a su estudio



Visitar el estudio de un artista, significa para todo espiritu refinado, un placer de excepción; es un espectáculo magnifico que nos proporciona la ocasión de percibir como un trozo de sol que magnifica, la llama divina del Ideal.

Con esta convicción y con el ánimo dispuesto a toda emoción estética, fué que visitamos el estudio de Pagani.

Entramos sin previo anuncio. Nos recibió afectuoso. Los artistas son así, candorosos como niños, dispuestos a nobles intimidades.

Pagani es un hombre joven, algo bajo, recio de músculos y de una elasticidad felina. Pero, lo que más interesa, es la recia testa, fuertemente dibujada, en la que brillan unos ojos profundamente azules, reconcentrados tras unas cejas prominentes y en la que una boca característica dice ser celosa guardiana de hondos silencios y expone por su energía, el imperio de una voluntad tenaz y firme y destaca un discreto desdén, que es sello de fuertes y triunfadores.

Luego de instruirnos del sentido profundo, a veces misterioso de sus obras, nos habla con sugestiva calidez, de lo mucho que sufrió en las carnes desnudas y en la casta flor de su espiritu privilegiado. De los agitados insomnios, que fueron volcán en su cerebro y partó para el arte.

Con una convicción que extremece, nos expone el proceso de sus futuros éxitos; de las óptimas eclosiones del cincel, que han de redimirle de la obscuridad y que pondrán ante la retina atónita de las multitudes el tesoro de su amor universal. Porque en Pagani, arde divino un amor de madre hacia todos los dolorosos y oprimidos que ambulan miserables de la Vida, y ruge un anatema hacia lo vil y pequeño que intenta cerrarle el paso que conduce hacia la montaña augusta del éxito.

Por haer coincidido nuestra visita con el aniversario de la muerte del doctor Francisco Simón, es que nos ocuparemos con preferencia de su proyecto de monumento, del cual publicamos fotografías fragmentarias.

La placa — o sea el homenaje Escolar — ocupará la parte central del monumento. En ella, el artista ha sabido destacar, resumiendo en un conjunto armonioso de tres figuras, las luchas del hombre, las ideales del Maestro; porque Simón, más que un político, fué un hombre y fué un Maestro.

La figura de la derecha, simboliza a la "Voluntad" que reta y vence, a despecho de toda ostilidad; lleva en la mano generosa y forjadora de conquistas el germen eterno de la evolución, hacia lo perfecto inalcanzable. A la izquierda, surge armoniosa y como subyugada, una mujer alada, símbolo de la "Victoria Ideal", obsesión que fué del Maestro; ofrece en sus manos piadosas y castas de toda castidad, la larva de la nueva generación que se nutrirá en el evangelio redentor pregonado por Simón a los cuatro rumbos de la grandeza nacional. En segundo término y entre luminosidades augurales, se yergue radiosa, la visión de "Psiquis", que dice — abiertos los brazos a toda generosidad — del amor y del viril empuje que fueron nervio en la lucha áspera sostenida por el Maestro en su tránsito por la Vida efímera de la carne.



La cabeza — o sea el homenaje Batllista — que coronará el monumento y está incrustada en la lápida superior, reviste en su augusta serenidad y en su actitud vidente, toda la nobleza de su destacada y ecuánime actuación política. Es una cabeza que sin apartarse de la verdad fisonómica, está magnificada por el Arte, hasta ser ideal sin dejar de ser real.

El desnudo, que servirá de carátula a un libro recopilación de los artículos, escritos y conferencias doctrinarias de Simón, simboliza al legislador — desnudo como una verdad eterna — que en hercúleo esfuerzo, logra manumitir a la humanidad de las injusticias que la aherrojan al yugo infamante de la servidumbre, para exponerlas a la luz de la Justicia.

Esto, en cuanto al símbolo de las distintas partes tratadas, respecto a la ejecución; es de una valentía característica en Pagani, las figuras, dentro de una serenidad sobria se yerguen plenas del sentido profundo de sus particulares encarnaciones, llenando exactamente su finalidad. Pagani, ataca al desnudo con seguridad, tiene una certera visión figurativa de la masa en movimiento y un raro acierto en la composición que le habilita para armonizar los "tipos" más antagónicos y hacer triunfar las expresiones físicas y espirituales de sus concepciones.

Sylvio Steffenon.

Montevideo, Agosto de 1920.

Adivinanzas Rio-Platenses

Salí de mi casa
Sin yo saber
Y dí muerte a un hombre
Sin yo querer.

(La leña)

De la tierra salió
Y a la tierra volvió,
Al salir salió negro
Y al volver volvió colorado.

(El ladrillo)

Vivo en alta situación
Y en continuo movimiento
Con exactitud presento
Del aire la dirección.

(La veleta)

Me rascan el pupo
Y me mecho de gusto)

(La guitarra)

Huesos de madera,
Cuerpo de cuero,
Y dientes de fierro

(El sueco)

Trás, trás,
Con los ojos para atrás.

(La tijera)

Uno que va y viene
No tiene costillas ni piés
Y lleva el espinazo al revés.

(El vapor)

GAVIOTAS

Hay un pájaro a quien le cantaron todos los poetas, ave sencilla, mensajera de bonanza: la golondrina.

Para ella han sido lo más dulces arpegios de la lira, para ella los calificativos más tiernos.

Golondrina, tú que surcaste la extensión inmensa de los mares, que llevaste en tu plumaje polvo de este suelo hasta regiones ignotas, que viste quebrarse el sol al deslizar sus rayos a través de frondas vírgenes en países misteriosos, que animaste con tus gorjeos recintos donde el silecio reposaba en sopor secular, ¿qué sabes, dí del ansia de los hombres por ser felices? ¿qué has aprendido en tus peregrinaciones incesantes de pueblo en pueblo, de continente en continente? ¿qué conociste de la paz y de la dicha? ¿qué paisajes encantados se te ofrecieron a la contemplación?

Mas la avecilla nada revela. Viaja, vuela, se remonta, gorjea; pero nada responde al poeta, nada cuenta al enamorado, nada comunica al soñador, avara de sus tesoros de belleza y de luz.

—

Hay otra ave, otro feliz habitante del espacio, no menos digna de atención, no menos simpática y atrayente, ave modesta y cosmopolita, interesante, poética: la gaviota.

Yo la he visto en distintos mares y en distintas zonas, revolando en torno de las naves, graciosa, animada, lanzando sus agudos gritos de saludo al viajero, entonando en medio del océano una serenata de bienvenida a las blancas velas o al oscuro casco del bajel que con ella comparte los besos de la brisa y los gratos perfumes inpregnados de aroma de ola de hábitos de algas y alientos de tritones y sirenas.

Nítida mota flotante, ella es la única pincelada de color que rompe la tediosa monotonía de las calmas, cuando el aire, pendiente entre dos cielos, líquido el uno etéreo el otro, simula inmoble gasa, velo ternisimo cubriendo la naturaleza dormida.

En su grito hay también notas sordas de tormenta, ecos repetidos de borrasca, reminiscencias de temporal.

Trompetero del vendaval heraldo de las iras del océano, mientras él monstruo forja sus tremendas explosiones de enojo, mientras en el seno de la inmensidad liquida se disponen las huestes del oleaje se preparan trombas, se combinan vórtices, se hacen alianzas con los vientos y las nubes armadas de haces fulgurantes de rayos, ella estimulada por los efluvios de contienda que impregnan la atmósfera, el soberbio espesctáculo, comienza una danza aérea vertiginosa, embriagándose de electricidad y ambiente enrarecido, trazando con sus alas desplegadas vastísimas espiras en torno de un centro suspendido en el aire, animando su diabólica coreografía con alaridos bélicos suenan lúgubremente bajo el entoldado de negruras que s tiende por el firmamento ve poco a poco la difusa luz, sum el cielo, el mar, los contornos b sos de las costas, la naturaleza en aterrador nimbo de lobreg misterio.

Luego, en tanto que las in plinadas hordas de horrores se bordan, invaden el espacio, d zan el cerúleo tapiz de la supe marina, se apoderan de los h dos girones tremolándolos a de liquidos estandartes que v plamar en la enemiga muralla d la tierra combatida opone so inquebrantable indiferencia de petrificado, suena la voz excita la gaviota, azuzando a las hon escupiendo su desprecio sobre imbéciles rocas.

Armando R. J. Sala



leyenda de Violante

hija de Palma, la bella Vio-
– Cuando la décima quinta
era hubo cuajado muchas ro-
i sus mejillas, el pintor se
ó ante su hija, como ante
agen de la Santa Virgen Ma-
ina de los Angeles.
nte, Violante, lirio abierto
mor sobre las olas azules de
a Venecia—tu gloria en este
va a ser incomparable! Pin-
ra la Iglesia de la Redención
rgen que será tu imagen fiel.
que tú eres como una de esas
vírgenes que viven allá en el
nto a Dios.
que el oro de tus cabellos ha
el empíreo como un rayo de
porque la llama que fulge en
s es la llama divina que los
s encienden en sus trípodes
a".
ciendo estas palabras, el ar-
mó su paleta y laboró por
a del Arte y por la gloria de

la lámina de cedro surgió
e vida una obra maestra:
rgen radiante de amor y de

ués de concluido el cuadro,
e voló, como un pájaro, para
antar su canción de amor.
bía nacido para amar, como
as hembras de la Tierra!
Dios mismo ama la juven-
sus desvíos y se complace
ir flores, muchas flores so-
camino de Magdalena peca-

do iba ella desgranando las
le su canción, encontró a Ti-
a su amigo Giorgione.
uerido Ticiano! qué de ma-
brotarian de nuestros pin-
i esa tentadora flor humana
ase subir a nuestro taller.
altiva y elegante Diana caza-
Qué Venus tan rebosante de
de luz!
ella viniese a mi estudio,
ciano todo emocionado, cae-
sternada a sus plantas y que-
mi pincel.
nte fué al taller de Ticiano
él no rompió su paleta. Des-
haber bebido con ella todos
fumes enervantes de una al-
orosa, él la aprisionó en el
en medio de una nube de
y con flores en las manos,
lla que la más bella.

—

gine quiso ver el retrato pero
ocultó el retrato y la mujer.
o tiempo vivió aletargado en
itoso misterio de esa pasión
brante y fresca: era como
de luz sobre gotas de rocío.
¡compadeceos de la hija de
el Viejo!
día Ticiano expuso el retrato
amante. Todo el mundo acu-
amarla; pero ¿la amaba él
Después de haber sonreído a
necianos por los labios y los
le su querida, Ticiano, ebrio
unfo, metamorfoseó a Violan-
Venus victoriosa, surgiendo de
, envuelta en hondas trans-
es.
ed piedad de Palma el Vie-
no ve ya su hija sino en las
nes de la Redención!

—

urte había asfixiado el amor!
Violante era una bella, que se
ó en su nobleza. Su reino era
re mundo y ella reinó en él con
su magestad de soberana.
tarde, a la hora del Angelus, entró a la Iglesia de la Redención, las gentes a su alrededor: "Violante se ha equivocado hoy de puerta".

Embriagada con el humo del incienso se prosternó ante un altar donde su padre venía a orar a menudo. El órgano estallaba en alabanzas a Dios; las jóvenes venecianas cantaban con sus voces argentinas el himno de la Reina de los Angeles.

Violante levantó los ojos, esos bellos ojos que habían iluminado todas las pasiones humanas.

—

Su mirada se detuvo sobre su rostro de virgen la más pura, la más noble, la más adorable que había en la iglesia de la Redención, e imploraron sus labios dulcemente: "Santa María, madre de Dios, Rogad por mi.

La divina belleza de esa virgen que parecía creada con una sonrisa de Dios, la tenía absorta.

Pensaba: "Me dicen que soy bella, pero es tan sólo una galantería de amor. La verdadera belleza está aquí en todo su esplendor, como un pensamiento del cielo.

De repente un recuerdo vino a agitar su corazón, un vago recuerdo, un relámpago en la mente.

—"Cuando yo era joven, se dijo, cuando yo tenía diez y seis años".



Rodó desvanecida sobre el mármol. Esa virgen tan bella que surgía de un cielo de oro y azul, era la virgen de Palma el Viejo, Violante se había reconocido.

—"Dios mío! exclamó devorando sus lágrimas, ¿por qué habéis permitido este cambio tan inmenso?

Y ella, que la víspera aún se encontraba tan bella ante su espejo de Murano, ocultó el rostro entre los lirios de sus manos, como si viese en todo el horror de sus desvíos.

Se levantó y salió del templo aspirando con amarga voluptuosidad el amargo olor de la tumba. ¿Adonde iba?

El sol, el amoroso sol de Venecia, vino a secar la última perla desprendida de sus ojos. ¿A donde iba?

Era la estación en que el pámpano descorre el velo de sus altivas riquezas. Ella tropezó en su camino con Pablo Veronese, que coronó su maravillosa cabeza rubia con los primeros racimos dorados del Brenta.

—

—¡Oh mi virgen! decía Palma el viejo; ¡oh, mi ideal! decía Giorgione; ¡oh, mi Querida! decía Ticiano; ¡oh, mi Bacante! dijo Paul Veronese.

Arséne Houssaye

REFRAN ILUSTRADO



Al buen entendedor media palabra basta.

ENTRE ESTUDIANTES

—Pero, hombre, como te matriculas otra vez este año en química?

—Porque he estado tan bien en el examen, que me lo hacen repetir.





EL MAGO PRISIONERO

El profesor Taykin era un pícaro mago que había logrado cierta fama. Todo el mundo tiene su debilidad, y la del profesor consistía en acudir a los bautizos de las casas reales. Como no era duque, ni gran señor ni acaudalado comerciante, no le invitaban, y por eso no era enteramente feliz. Hasta que un día vió en los periódicos la noticia de que es iba a celebrar el bautizo del heredero del rey de las Islas Afortunadas, y allá se fué. Y cuando las hadas buenas prometían al niño tesoros de hermosura, fortaleza y bondad el profesor dijo:

—Todo eso ha de tener Fortunato; pero le digo que será el principe más bobo del mundo.

Después se desvaneció, dejando a todos con la boca abierta.

Pocos días más tarde acudió al bautizo de una princesa. Y el juego empezó de la misma manera. Sólo que cuando el profesor Taykin hubo dicho: Aurita será la princesa más fea del mundo", y quizo desvanecerse, un hada que le había visto un segundo demasiado tarde para salvar a la princesa, formuló un fuerte conjuro, gracias al cual el mago no consiguió desvanecerse, con gran terror suyo.

El hada dió a la princesa, para consolarla por su fealdad, un beso, diciéndole:



—Toma este beso, ya te servirá de algo cuando seas mayor.

Y al pícaro mago, le llevaron a una torre, en donde se dedicó a hacer juegos de manos, aburrido por la falta de público. Sus encantamientos no podrán tener ya efecto ninguno fuera de la torre.

El principe Fortunato era un niño tan bobo que se perdió casi al principio de esta historia, se fué por el campo diciendo que se llamaba Jaime, y anduvo solitario y errante hasta que fué prohijado por unos panaderos. Cuando la princesa cumplió veinte años fué a visitarla su prima Belinda, la cuál antes de casarse, era fea también, pero encontró un mago que por poco dinero la volvió bonita.

Aconsejó a su prima que buscase un mago, y como ella le dijese que no había más mago que el preso en la torre, le indicó Belinda: —Pues acude a ese. Vistete de mendiga, y no le ofrezcas más de cincuenta duros porque si no, va a conocer que eres una princesa.

Resolvióse Aura a seguir el consejo, y se puso a preparar un traje de mendiga que fuese gracioso y apropiado. Y sucedió que presisamente aquella mañana la vieja nodriza del mago, que le quería mucho, decidió ir a verle y llevarle en una cestita provisiones y golosinas como obsequio de cariño. No le había visto desde que le destetaron, y siempre recordaba sus gordos mofletes y sus piernecillas inquietas de cuando gastaba mantillas. Para que la acompañara llamó a Jaime, el chico del panadero, que no era sino el príncipe Fortunato, y le pidió que le prestase su caballería, llevando él las riendas. Al llegar a la torre, alegróse el mago de ver a su ama, y tambien de las provisiones que le traía. Y como a ella se le hubiesen olvidado en casa las manzanas y los huevos, le dijo el mago que no se apurara, y del bolsillo, del pañuelo, de la punta de la nariz y de la boca misma le fué sacando tantas manzanas y tantos huevos, que parecía imposible.

Admiróse ella de tamaña ciencia, y como él se lamentase de que era inútil, porque nadie iba a admirarle, propuso la nodriza que tomase un aprendiz.

—¿Para que aprenda mi arte? No en mis días.

—Figúrate que te traen uno tan bobo que no logra aprenderlo.

—No lo habrá. Si se pone un anuncio pidiendo un bobo, no se presentará nadie.

Para convencerle de que si era posible, hizo entrar a Jaime, le mandó que diera su dinero al profesor, y Jaime, le dió cuanto tenía, con lo cual se persuadió él de que era bobo a carta cabal. Le mandó a fregar a la cocina, y se preparó a festejar con un banquete la visita del ama.

Jaime— es decir, Fortunato— era tan bobo, que lo primero que hizo al entrar en la cocina fué romper un frasquito que había sobre el vasar y que contenía esencia de sueños. Inmediatamente se presentó a sus ojos la imagen de una princesa más bonita que un sol; pero cuando tendía los brazos a ella, se desvaneció. Jaime se puso a fregar, dando un suspiro.

En aquel momento la princesa, disfrazada de mendiga, llamó a la puerta de la torre. Abrió Jaime. Expuso ella su pretensión al mago, diciéndole que iba a entrar de friegaplatos en el palacio real, pero que no la querían por ser tan fea, y le pidió que la volviese bonita. Negábase él; más en cuanto supo lo de los cincuenta duros, accedió. Y en un dos por tres la mendiga se convirtió en la más adorable princesa del mundo.

—¡Mi visión! — esclamó el aprendiz.

—¿Cómo os podré mostrar mí agradecimiento? — preguntó ella al mago.

—Muy sencillo: aceptando mi mano y mi corazón. Y le tendió la mano, y en ella el corazón, que se sacó del pecho por arte de magia. Ella, horrorizada, le dijo que no, que estaba comprometida, que su familia no le daba permiso.... Pero el mago estaba resuelto.

—Espéreme aquí; vamos a ver a su padre. Y corrió a vestirse.

Al quedarse sola con el aprendíz, la princesa le rogó que descorriese el cerrojo para irse, temerosa de que si el mago la acompañaba, supiese quién era y la volviese fea otra vez. Pero Jaime era tan bobo, que no sabia descorrerlo.

—No importa dijo. — Cuando venga y abra, yo le sujeto y usted se va. Soy bobo; pero tengo mucha fuerza.



Comprendió ella que el muchacho la quería, y como lo de ser bobo era la única cosa que le diferenciaba de los demás, se acordó del beso del hada y se lo dió a él, que en el momento se volvió listo, recordó quién era, y supo perfectamente cuanto había dejado de saber en tantos años.

Entre otras cosas, supo descorrer el cerrojo, y apenas acababa de salir ella cuando llegó el mago.

—¿Será bobo? ¡Pues no la ha dejado escapar! — dijo, ignorante de la transformación que se había operado en su aprendiz.

Y echó a correr tras ella; pero los guardias, prevenidos, le sujetaron y le metieron otra vez en la torre.

Roto un encanto, se rompen todos los demás. El mago sintió que podía escapar. Se echó dentro de una caldera colgada al fuego, y salió convertido en león rojo, desapareciendo enseguida. No dudó el aprendíz, o sea Fortunato, y se echó también a la caldera, de la que salió convertido en verde dragón. Cuando recuperó su forma, se encontró a la puerta del palacio.

Ya había conseguido el profesor que le admitiesen de cocinero, y al verle, le tomó de pinche. ¡Que modo de guisar. Los platos iban por el aire; los manjares se colocaban por si solos en las fuentes; de una alacena salió la nodriza. Tanto y tanto trabajó el mago, sin duda cansado de tan larga ociosidad, que su corazón empezó a resentirse. Se lo sacó del pecho, y con cuidado lo puso en el vasar.

En esto llegó la princesa. Verla el mago y comprenderlo todo, fué cosa de un instante.

—¡Ah! ¿Conque eres la princesa?.... Pues o te casas conmigo, o te vuelvo fea otra vez.

Y la cogió por la muñeca para llevársela a la torre.

—¡Alto! — gritó el aprendíz.

Tenía en su mano el corazón del mago, y en la otra el cuchillo de cosina. Tenía también el libro de magia, que con el trajin se le había escurrido del bolsillo al profesor.

—Si dáis un paso más, clavo el cuchillo. No había más que ceder. Soltó el mago a la princesa avisó ésta a la guardia, y otra vez fué preso el mago.

Entretanto el rey se había puesto al habla con varios príncipes, dispuesto a casar enseguida a la princesa, por si se volvía fea y no encontraba novio, y eligió al príncipe de las Montañas de Diamante.

Cuando se lo anunció a la princesa, le dió un síncope.

El mago, para obtener su perdón dijo entonces al rey que la princesa quería casarse con su aprendíz. Tal cólera le entró al monarca, que quizo mandarle ahorcar; pero, ante los ruegos de la princesa, consintió en imponerle otro castigo.

—No le ahorcaré, pero va a ser ahora mismo tu padrino de boda.

Puso a su hija en medio del salón, colocó a la derecha de ella al príncipe de las Montañas de Diamante, y a la izquierda al aprendíz, y cuando le hizo prometer que se casaría con el caballero que estaba a su derecha, y que no miraría nunca más al mozo que estaba a su izquierda, consultó ella con los ojos a Fortunato, y a indicación suya, hizo la promesa.

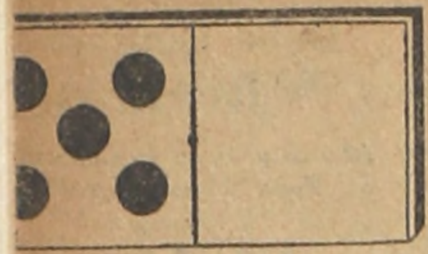
Pero todos vieron con gran sorpresa que sin que nadie se hubiese dado cuenta de ello, a su derecha estaba Fortunato y a su izquierda, el príncipe de las Montañas de Diamante.

—¡Limpio, muy limpio! — gritó el rey.

Y Fortunato, modestamente, dijo que aquello no valía nada: era una simple receta que acababa de leer en el libro del mago. Así, pues, no hubo más remedio que consentir en la boda; y no lo sintió el rey cuando supo que Fortunato era el príncipe de las Afortunadas, mejor partido que el de las Montañas de Diamante.

Volvió a pedir perdón el mago, y para sacarle la maldad del cuerpo fué preciso convertirle en niño pequeño, con gran regocijo de su ama, que le vió otra vez envuelto en sus mantillas, con sus gordos mofletes y sus piernecitas inquietas.

—Ya le haré yo que sea bueno, dijo el ama. Y así acaba el cuento: en amor y en boda, y en un diluvio de rosas blancas.



EL DOMINÓ

...gué los otros días un par de ...iditos al dominó, en el Café ...ilero.

...o creía que éste era un juego ...quilo, burgués, apacible y si...ioso, especial para señores pro...os de gran abdomen y solemne ...ida, pero por lo que se verá ...ba equivocado de medio a me... y reclamo desde ya para el ...inó un lugar preferente junto ...s entretenimientos más bullan...os.

...demás constituye, un ejercicio ...o, nada despreciable, parecido mucho a la pelota y con algo ...bién del tejo y la bocha.

...or ejemplo, si se ha de poner ...loble seis, no se acomoda esta ...a sobre la mesa como otra cual...ra, sino que tomándola entre ... dedos, imprímesele luego al ...o un amplio movimiento rota-



..., y se bota la piedra con todo ...oder de que uno es capaz, co... de que salte y le produzca al...as averías en la nariz al vecino ... cercano.

...si se le tiene ya, de entrada, ... dominado.

...l doble blanco, en cambio, se ...nstala suavemente, y si es po...e, suspirando con dulzura, al ...l de quien se separa de un ob... amado, al cual no volverá a ... en mucho tiempo.

...sto se hace generalmente, cuan-



...a uno no le quedan blancos ni ...a remedio, pues así los contra...s se despistan y les tapan de ...ediato.

...demás el doble blanco, terso, ...fano, desierto, provoca siempre ...as de pobreza y desolación, y ...stituye por lo tanto un preven...o contra "el queso", que así han ...o en titular al "cierre", aque... señores.

—Este que jugó "el pelado" la pesada, piensa, debe tener po... tantos. Pues no cierro. ¡Hala. ... tantos. Pues no cierro. ¡Halla, ...ntonces hay que oír al com...iero:

—¡Chambón! ¡Pedazo de za...horia!

...ierre, pues; cierre toda la vida. ...o ve que le estoy mandando los ...?

—Sí, pero...

—¡Qué pero, ni que perales! ...mos a ver, ¿no salió Vd. con el ...co-tres?

—¡Claro; tenía cuatro cincos!

—¿Y este seis quien lo puso?

—El...

—Ah! ¿Lo puso él, nó... ?

—Sí, pero Vd. puso este otro.

—Obligado.

—¡Y yo que voy a adivinar!

—Andá, andá, cara de burro afligido.

—Mire, Dn. Carlos, no se pase.

Y así acaban infaliblemente todos los chicos, con una pequeña



pelotera que se disuelve como por encanto en el primer trago de cocktail.

Allí hay parejas invencibles, o más bien dicho, que creían serlo.

La de vascos, capitaneada por Julián, pierde por lo general de diez, ocho partidos, y se queda muy oronda, porque como esplica aquél, les han ganado por suerte, ya que juego a juego pueden ir apostando comidas desde ahora hasta la consumación de los siglos.

—Nos entendemos mucho, amigo, mucho.

—Pero si pierden...

—¿Y eso que importa? La cuestión es saber poner los fichas y



ayudar al compañero. ¿Le manda un cuatro? ¡Pues eche de ahí hasta que se derrame!

—¿Y si uno no tiene?

—Ah!, entonces no eche nada.

En suma, he acabado por convencerme de que el crack del dominó es pura y esclusivamente hijo del momento: San Antonio si sale con barba, y sino la Purísima Concepción.

Sergio no cree en ellos y siempre elige para compañeros los que más fama de chambones tienen, todo con tan buen resultado que



ya va para un mes que se copetinea de arriba.

En cambio Tuñin, el grueso y poderoso Tuñin, estima que hay ciencia en el dominó, y es de los que se está secando por momentos.

Pero se desquita los metejones rompiendo las mesas a puñetazos, con gran pesar e indignación de Juancito, que lo ha amenazado con servirle el vermouth en el suelo.

Mañana, gran partido. Entrada libre.

Martín Chico.

Cantares Populares



Se me ha acabado el calor — de mi padre y de mi madre, — y si se me acaba el tuyo — no tengo calor de nadie.

El día que tu te cases — aquel día muero yo, — se juntarán en la iglesia — mi entierro y tu velación.

Me dicen que no te quiera, — ¡ Jesús, que barbaridad! — como no saben querer — no saben aconsejar.

Debajo de los laureles — tiene mi dueño la cama, — y cuando se va a acostar — cuelga el mandil en la rama.

Yo te quería a ti sola — y tu querías a dos, — tu querías repicar, — y andar en la procesión.

Anda diciendo a tu madre — que una reina te mereces, — y yo, como no soy reina, — te aconsejo que me dejes.

"El que la sigue la mata", — dic un refrán muy antiguo, — pero yo no te he matado, — y hace tiempo que te sigo.

Debajo de tu ventana — tengo un juñal escondido,—para matar a tu madre—si no te casa conmigo.

El canario mal herido — al campo se retiró, — diciendo que iba a beber — sangre de aquél que le hirió.

Quien te puso petenera — no te supo poner nombre, — que debió de haberte puesto — la perdición de los hombres.

Tan jovencita y con luto, — dime quien te se murió; — si te se ha muerto tu amante — no llores, que aquí estoy yo.

Los enemigos del alma — que son tres, dicen los tontos, — yo digo que es uno más — desde que a ti te conozco.

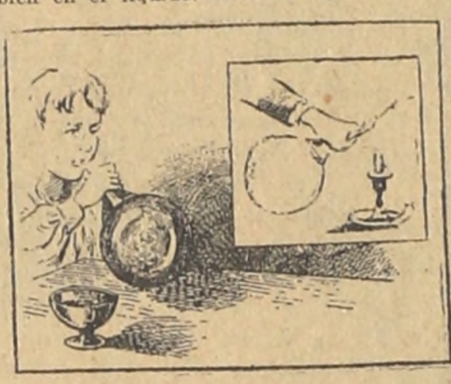
El cielo y la tierra tiemblan — al oirme suspirar, — y las campanas repican: — "Muera el que mal pago da".

Todas las mañanas bajo — a una peñita a llorar, — como si la peña fuera — causa de mi pesar.

UNA BUJIA ENCENDIDA PUEDE APAGARSE CON UNA BURBUJA DE JABON

Rara es la casa en que no se encuentra un modesto embudo de hojalata, que se utiliza para trasvasar el vino del botellón o del barril a las botellas. Pues bien; con ese embudo pueden obtenerse burbujas muy grandes, de asombrosa capacidad.

Para ello se vierte el líquido jabonoso en un tazón de los que se emplean para tomar el café con leche por la mañana, suficientemente grande, a fin de que los bordes del embudo se sumerjan bien en el líquido. Hecho esto, se levanta



suavemente el embudo, manteniéndolo vertical para que no se rompa la película jabonosa que se ha formado en su boca, y se sopla, deteniéndose el tiempo necesario para tomar aliento. Tapando con el dedo el orificio pequeño del embudo, la burbuja conserva su volumen. Si ahora acercamos este orificio a la llama de una bujía y retiramos el dedo, la burbuja, a causa de la elasticidad de la película, se deshincha y el aire que expulsa sale con fuerza bastante para apagar la vela.

COMO FUNCIONA EL OIDO

La mayor parte de los animales tienen algún órgano de su cuerpo destinado a recibir las vibraciones que llamamos sonidos. Tomando el oído humano como la más grande representación de este órgano especial lo encontramos formado por un nervio acústico que sale de cada lado de la parte posterior del cerebro, para pasar a la parte petrosa del hueso temporal, que encierra el oído interno, juntamente con los nervios que dan movimiento a la cara.

Por lo general, el individuo refiere las sensaciones del oído a objetos sonoros exteriores; pero la locolización de estas impresiones es mucho menos perfecta que la de las impresiones luminosas. Por el oído se reconoce tan sólo la intensidad y dirección del sonido: otros órganos, y especialmente el ojo, permiten después apreciar la distancia del objeto sonoro.

Los órganos que sirven para conocer la dirección del sonido son el **Tímpano** y el pabellón de la oreja.

La membrana del Tímpano da idea de que el sonido proviene del exterior. Cuando se llena de agua el conducto auditivo externo se perciben ruidos fuertes, como si se produjeran en el interior, y es que en tal caso, el sonido sólo puede trasmitirse por los huesos del cráneo.

La **oreja**, por la reflexión de las ondas sonoras que en ella se verifican, permite apreciar si el sonido viene de atrás o de adelante; cuando el pabellón de la oreja se fija sólidamente contra la cabeza, es imposible o muy difícil juzgar la dirección del sonido.

El nervio acústico se divide dentro del oído, y en cada una de sus puntas unas células con proyecciones capilares forman órganos especiales, por medio de los cuales las impresiones son recibidas y trasmitidas al cerebro.

Cuando un sonido hiere el oído, hace vibrar la membrana del tímpano, verdadero tambor que lleva por su parte interna la llamada membrana basilar, aparato comparable al conjunto de cuerdas de un arpa o un piano. Cada fibra de esta membrana es una cuerda puesta en cierto tono, y que vibra cuando un sonido en el mismo tono llega hasta ella. Estas fibras excitan las prolongaciones de las celulillas antes citadas,, y de este modo los sonidos llegan hasta el cerebro.

Dada esta íntima relación entre el oído y el centro del sistema nervioso, se comprende hasta qué punto debe éste experimentar las influencias de cualquier sensación desagradable para el aparato auditivo. La manera de evitar estas sensaciones constituye hoy por hoy un problema; pero un problema que urge resolver, y que por su importancia merece la atención de los higienistas, tanto, por por lo menos, como cualquier cuestión de limpieza o saneamiento.

Una de las mayores calamidades de las grandes ciudades, la constituyen los ruidos que en ellas se oyen, ruidos que producen los más desastrosos efectos en la salud de los que están obligados a oirlos. Sábese hoy, en efecto, que los ruidos no sólo originan muchas enfermedades de los oídos, sino que entran también por mucho en las causas de ese padecimiento peculiar de la vida moderna, la neurastenia. El sentido del oído se conserva en actividad muchas veces, hasta en el sueño, es el último en adormecerse y el primero en despertar.

UN ASTRONOMO

Poursaut, el viejo notario de Lyon, era muy conocido de todo el mundo. Se le veía, vestido a la antigua, pasearse lentamente por calles y plazas. Una tarde de Junio que había prolongado su paseo se encontraba en la plaza Bellecour cuando ya las estrellas brillaban en el cielo. Quedóse Poursaut ensimismado contemplándolas.

La gente, fijándose en él, y viéndole observar los astros tan detenidamente,



creyó que practicaba importantes observaciones y que iba a pronosticar algo muy interesante, y se fué agrupando en derredor. Cuando el viejo notario se dió cuenta de aquella concurrencia y de aquella expectación, hizo que meditaba unos instantes y dijo en alta voz:

—Señoras y caballeros: según las observaciones que acabo de hacer, y por la experiencia que tengo de las cuestiones astronómicas, creo que antes de dos años tendremos cambio de tiempo.



LA FLOR DE SAN JUAN

Estamos en Junio, en el San Juan del verano, y alrededor del enjuto Bautista, comedor de langostas, convertido por la superposición de los cultos en sucesor directo de Helios, se despiertan las leyndas solsticiales.

Ayer el amigo Monlet me contaba una... Pero no conocéis al amigo Monlet, un honrado hombre, combatiente en 1851, cuya barba ha emblanquecido paralelamente con la mía, con un poco de anticipación sin embargo, y a quien yo admiraba muy pequeño, cuando marchando hacia atrás, con un paquete de cáñamo sobre la barriga, hilaba esas cuerdas a lo largo de los antiguos terraplenes.

Ahora que el progreso de la mecánica ha suprimido la primitiva industria de la cordelería, Monlet, como un filósofo resignado cultiva legumbres y flores en campos Brencons en medio de las rocas y de las canteras transformadas en jardines.

Es dichoso y no se lamenta porque el aire que se respira en aquella altura es el más puro y la vista de que se disfruta es la más admirable del mundo.

No obstante, no fué en ese paraíso rocalloso don Monlet me narró la leyenda. Monlet es, por naturaleza, poco hablador.

Para desatar su lengua fué menester que la casualidad de un encuentro y de una excursión improvisada nos condujese por el camino de Ribiers hasta el pueblo de Amarons y sus casucas agrupadas al pie del imponente bloque calcáreo, sobre el cual se alzaba, en tiempo de los cónsules, de los podestás y las antiguas guerras, la bastida fortificada de S. Juan.



Entonces me dijo Monlet:

—Tú sabes que aún al presente la bastida de San Juan conserva el renombre de un sitio muy particular, donde ocurren en cuatro días, y precisamente en esta estación cosas que no son cristianas.

—Parece... Pero déjame tomar aliento...

—"Parece que todos los años, el día de San Juan, cuando suena la hora de media noche, nace una flor en la montaña, una flor maravillosa que alumbra, iluminando la hierba alrededor suyo, como lo haría un gusano de luz.

"Los caminos, por los cuales puede llegarse hasta ellos son senderos de precipicios y no hay sino un momento para cogerla.

Pero el que la conquista está seguro de ser amado, ofreciéndola a la persona a quien ame.

"Ahora bien, sucedió que una dama encopetada, una princesa—pues mujeres también pueden coger la flor—amaba a alguien de quien no era amada, y por consejo de su confesor, hombre versado en ciencias, subió a la cumbre hasta las ruinas de San Juan, en el día y a la hora requeridos.

"Llegó, vió la flor que destellaba y distinguió, a pesar de la negra sombra su caliz color de luna que por dentro tiene color de sol. Pero cuando se allegó a cogerla alguien la tenía ya: un campesino joven y pobre, con su saco y su planta, en traje de pastor de cabras.

"La princesa trató de comprar la flor.

—No, nó, hermosa dama imposible! Si vos llegáis a tocarla me amaréis y eso no estaría bien.

—¿Por qué?

—"Por que yo amo a otra, de quien deseo hacerme amar.

—"Más bella que yo?

—"Pues que yo la amo, aunque sea un poco rojiza y esté curtida de sol, para mí es más bella que todo el mundo.

"Y el pastorcillo se compadecía de la princesa, porque tenía un buen corazón la princesa, a pesar de su corona, envidiaba a la rústica amada del pastor.

No pude contenerme y pregunté a mi amado Moulet.

He allí una flor que es necesario poseer.

—¿Ahora para que nos servirá?

—No importa! Tú debías haberme dicho esto antes. La posesión de este secreto me hubiera ahorrado muchas tristezas.

—Yo mismo no lo supe sino ayer.

Nos miramos sonriendo,, con un poco de melancólica pesadumbre en los ojos. El secreto de la dicha llega siempre demasiado tarde. Así es como se estila en la vida.

Paul Arène.



EL LIRIO AZUL

Era blana como una vara de nardos; en la piel satinada de su cuello y de sus manos, se dibujaban vagamente unas celestes venas, y era su frente tan pura y sus labios tan finos, que al verla pasar sobre la verdura florida de los campos, serena fría como una gran azucena inmaculada, más parecía visión mística que mujer de carne y hueso.

Gracia—Gracia se llamaba—no tenía arriba de diez y siete años. Se crió sin madre, como las plantas de su heredad, y corrían por su venas de virgen no sé qué resplandores de un drama íntimo y desconocido.

Siempre he visto nacer las más bellas flores en los pedazos de tierra donde hubo fuego.

Aquel blanco lirio inconmovible paseaba por última vez su serena corola por la majestad de los campos. Pasarían la primavera fecunda y el estío ardoroso, y allá en los días en que las hojas caen con tristeza otoñal, las puertas del convento se abrirían para recibir el lirio y encerrarlo para siempre en el tranquilo claustro.

Un vago aroma anticipado de incienso envolvía aquella figura ideal de labios tan puros y de ojos tan bellos.

Y, al ver aquella frente jamás obscurecida por la sombra fugaz de una nube ni de un sueño, me atreví a decirla un día, junto a la fuente que una adelfa florida y amarga sombreaba:

—Gracia, mi amiga: ¿tú con qué sueñas?

—Sueño— ¡así Dios me salve!— con un niño precioso, tendido sobre la cruz y coronado de espinas...

—¡Ah, virgencita mía! Para alabar tu belleza no puedo decirte lo que a otras mujeres... Para ti sólo se me ocurren cosas ya olvidadas: "rosa mística, torre de marfil, casa de oro".

Fué aquella noche, fué aquella noche —¡así Dios me salve! como ella decía; — la luna bordó con rayos de plata el obscuro bosque de robles y encinos; una expansión inmensa de la gran fuerza germinativa llenó el aire de aromas, de divino polen, de intensas energías creadoras... Todo florecía en el seno dulcísimo de la diosa Noche. Los ruiseñores entonaron su admirable canción de amor al borde de los nidos, donde con el latido de su corazón maternal y fecundo, el gran misterio de la eternidad de la vida se realizaba; lanzaban también los pavos reales su adusto grito de celo, moviendo sus colas azules entre el ramaje del encinar, y allá como otro grito lejano que venia acercándose, la gaita pastoril esparcía sus sones tiernos, humanos, insinuantes y querellosos, como la trova incierta de amor primero.

A la luz de la luna, ante la casa rústica que las madreselvas abrazaban, cantaron y bailaron espoleados por el soplo primaveral!

¡Era la juventud, era la vida!

Y Gracia oyó, con el encanto de lo nuevo y absurdo, la charla insubstancial, pero divina, dominadora y rugiente...; y pareció entender algo, de un modo confuso y ciego, de aquel desesperado grito de los pavos reales y de aquella endecha altiva y sagrada de los ruiseñores.

Poco tiempo después nos vimos junto a la misma fuente, bajo la misma adelfa florida y amarga.

—Gracia, amiga mía: ¿con qué sueñas ahora? Estás triste, estás pálida.... Tus ojos de virgen han llorado.

—Sueño con el mismo niño...; pero ha crecido—¡así Dios me salve!—ha crecido y lo veo pasar todas las noches por mi alcoba incensada, sonriente, amoroso, coronado de rosas..

—¡Ah, mi bien!; entras en la vida. No te pese. El lirio blanco ha recibido la oleada de sangre; sobre el trozo de tierra incendiada apareció la flor; ahora ya eres algo "nuestro", ya no eres blanco: eres azul...

Y allá, a lo lejos, nos pareció que huía el tranquilo claustro, la nube de incienso, el acorde del órgano tembloroso; nos miramos en la fuente y nos vimos fugaces, radiantes, conmovidos por una alegría intensa. En nuestros labios quedaba la amargura fecunda de la adelfa florida. Sobre el campo quedaba, enhiesto y admirable, un lirio azul, un lirio azul...

José Nogales.

LA EXPERIENCIA

A la orilla del mar, arrullado por el dulce son de las olas, acariciado por la brisa, bajo un cielo lindamente arrebolado, me hallaba una tarde sentado en la playa a la hora del crepúsculo.

Penasaba con dolor en la mujer amada, en aquella mujer con quien había compartido las caricias más bellas de mi juventud, aquella mujer de cuyos labios había recibido los besos más ardientes de amor, las frases más tiernas del vocabulario de la pasión, los halagos más dulces del deseo y las expresiones más vivas del placer.



Pensaba en mi amada, a quien había vuelto a ver después de algún tiempo, y meditaba en el cambio tan terrible operado en ella, preguntándome como podría suceder todo aquello; sin poder encontrar respuesta.

Ya sus labios no tenían sonrisas para mí, sus miradas eran indiferentes, un aire de frialdad envolvía toda su persona y un ambiente de desdén la circundaba.

Así meditando, con la cabeza entre las manos, estuve largo rato. ¿Cuánto? ni yo mismo lo sé.

De pronto sentí pasos a mi es palda, volví el rostro y hallé un mujer vieja ya, de aspecto seri y expresión grave, que acercándo seme con aire reposado, me dijo

Iluso, te llama la atención y t contrista el que esa mujer ya n te ame? ¿no sabes acaso que tod lo cambia y destruye el tiempo la Naturaleza te da una prueb palpable de ello:

La nube formada por la eva porización de los mares se elev al cielo para después caer conve tida en lluvia; con sólo un mov miento terrestre se abre un abi mo donde antes existió una roc aparece un volcán o derrúmba una montaña, cambiando así to una estructura geológica que p recía inconmovible; en el sitio e que hoy vemos un golfo exist ayer un pueblo; en el área ocup da por una ciudad quien sabe se deslizaba un río; el árbol q se levanta muchos pies de elev ción sobre su cabeza fué una hie ba, apenas si de un centimetro altura, y el pequeño guijarro de ribera que te parece tan dimin to, ha sido una piedra colosal, q el mar gastó con su contin flujo y reflujo...

El tiempo todo lo cambia y to lo destruye por sólido y fuer que sea.

Y si todo eso ocurre con sólido, ¿cómo no ha de ocurr con el amor de la mujer, que es más frágil que existe sobre la s perficie de la tierra?

¿Quién eres tú, buena mujer, por qué esos consejos no me l diste antes? — le dije asombrad

—Es que siempre llego tarde soy la Experiencia — me re pondió.

M. Modesto SOTO.



UNA GRAN TRAGICA MODERNA



Miss Gybil Thorndike

En el horizonte del arte escénico, ha surgido repentinamente, una estrella de primera magnitud, brillando con tan intenso y deslumbrante fulgor, que amenaza oscurecer por completo a todas las constelaciones del género, dueñas hasta el momento presente, del cetro de la celebridad.



Llámase esa estrella humana, Sybil Thorndike, y hace ya algún tiempo que actuaba en los escenarios londinenses, aunque bien sea porque se hallara en el período de madurez de sus facultades interpretativas, o bien porque no hubiera sentido en su espíritu el aletazo supremo de la inspiración, lo cierto es que su fama, no había traspasado, hasta ahora, las fronteras del anónimo más o menos absoluto.

La revelación tuvo lugar en la tragedia de Eurípides "Medea". Puso en ella Miss Thorndike, tal fuerza expresiva, tanta emoción y sentimiento, que logró arrebatar por completo a su auditorio causando una sensación pocas veces igualadas. Las críticas sin una sola discrepancia, proclámanla una de las trágicas más grandes de todas las épocas y anuncian que con ella entrará el teatro en una nueva era, en la que se producirá el resurgimiento de la tragedia clásica.

Ofrecemos a nuestros lectores, tres reproducciones de otros tantos momentos culminantes de la interpretación de "Medea". La expresión que brilla en el gesto de la actriz y la espontánea emoción de sus actitudes, prueban que la peculiar mesura de la crítica inglesa, no se ha despojado de su frialdad por un motivo futil.



COSAS DEL CINE

La admiración por las actrices

La famosa actriz cinematográfica Geraldine Farrar, que es a la vez una de las más grandes cantantes líricas del mundo, acaba de hacer a un cronista americano una especie de confesión íntima, a raíz del estruendoso triunfo obtenido con su última creación artística en la extraordinaria película: "El mundo y sus mujeres", considerada por la élite de los críticos yankees, como la superproducción por excelencia de tan eminente estrella del cine.

Transcribimos gustosos las palabras de Geraldine Farrar:

"Desde que se divulgó la noticia de que por mi trabajo en "El mundo y sus mujeres" se me pagaba una cantidad "record" en los anales cinematográficos me han llegado verdaderos diluvios de cartas de adoradores residentes en todas partes del mundo. Casi no ha habido un correo que no me trajese alguna proposición de matrimonio y estoy cansada de leer que se me ama "no más que por mí misma" Dentro de las naturales diferencias que ofrecen, todas esas cartas eran vulgares. Me llegó, empero, hace pocas semanas, una de escritura la carta de un noble ruso y constaba de varias carillas de renglones apretados. Después de llamarme "estrella de la mañana" y "conquistadora de corazones masculinos", el noble en cuestión formulaba la consabida propuesta. "Puedo hacer de usted una princesa — decía.— En mi corazón es ya usted una reina, pero el título que en realidad puedo conferirle con todo derecho es el de princesa". La carta abundaba en muchas promesas sobre ese tenor. La contesté con una negativa formal.

"Creen muchos que soy demasiado joven para ganar tanto dinero, y a este respecto, me han ocurrido algunos casos realmente curiosos. Recientemente, en una recepción, fuí presentada a un viejo caballero presuntuoso que inmediatamente, a boca de jarro, me disparó una lluvia de preguntas: "¿Habla usted francés? ¿Italiano? ¿Español? ¿Hindú? ¿Tiene usted algún título de institutos de enseñanza? ¿Pinta? ¿Estutos de enseñanza? ¿Pinta? ¿La corneta?" Contesté que no a todas esas preguntas. El caballero fué mostrándose más sorprendido cada vez. "Pues yo conozco todos esos idiomas, pinto y escribo, toco el violín y el pistón, y no gano más que 1000 dólares por año.

—Cómo puede usted tener sueldos tan altos, Cómo los gana?— Le contesté que ninguna de esás cosas tenían que ver con mi oficio, que requería aptitudes de muy distinta naturaleza, pero no quiso dejarse convencer de la justicia de mi remuneración y terminó diciéndome que yo debía emplear el dinero en ayudar a las gentes ilustradas que ganaban menos que yo. Cuando me levanté para dejarle, sus preguntas me persiguieron largo rato. Espero que no volveré a encontrar a aquel hombre, que, francamente, me hizo pasar uno de los peores momentos de mi vida de artista.

"Como conpensación de esos encuentros desagradables, he tropezado a veces con gentes verdaderamente divertidas. No hace mucho me visitó en mi "estudio" un muchachito mal vestido, uno de esos muchachitos que se ve jugar en las calles, sucios y andrajosos. Llevaba un perrito y me dijo: " Lo traigo para usted. Tómelo y guárdeselo. ¿Verdad que es lindo?" "Lo es — repuse.— Pero ¿de dónde lo sacaste?" "Lo capturé. La otra tarde lo ví en mi barrio, y me dije: "debes pertenecer a Geraldine Farrar. Entonces lo vigilé, y así que salió a la calle en un momento en que no había nadie, lo agarré y le dije: ¡Vamos! Y disparé" ¡Pobre niño! Se acongojó mucho cuando le dije que había cometido una mala acción y que debía devolver el perrito a su dueño. Pero cuando le hice visitar el "estudio", explicándole cómo se hacían las cintas, y le di una caja de bombones, recobró su alegría. Al marcharse me dijo: "Vea divina Farrar si alguna vez alguien se mete con usted, avíseme y si necesita que calotee algo para usted, avíseme también.



LECCION DE BUFON

Dominico, el bufón favorito de Luis XIV, admitido una noche a la presencia del rey a la hora de la cena, no decía palabra ni hizo la menor observación, al parecer absorto en la contemplación de un plato de perdices de exquisita apariencia. Viendo el rey lo que tanto le llamaba la atención y deseando hacerle hablar, dijo:

—Dad este plato a Dominico.

—¿Y las perdices también, sire?

—Y las perdices también — contestó el espléndido monarca, celebrando el equívoco.

El plato era de oro.

EN LA SOCIEDAD "ENTRE NOUS"



La distinguida Sta. Othilia Pereira Braga reelecta presidenta de "Entre Nous"



Comisión de niñas procediendo al escrutinio de los votos emitidos en las elecciones para designar la nueva Comisión de la aristocrática sociedad



Hermoso grupo de socias del "Entre Nous" posando para MUNDO URUGUAYO después de realizadas las elecciones

ACTUALIDADES



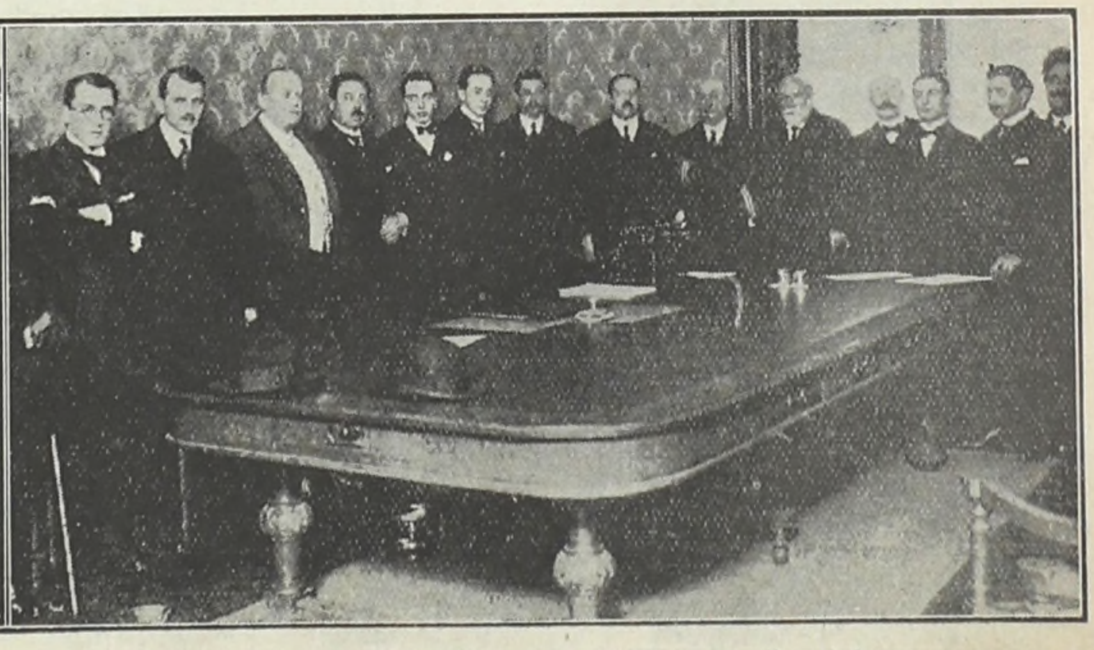
Un núcleo de damas y caballeros asistentes al festival organizado por el "Old Boys Club"



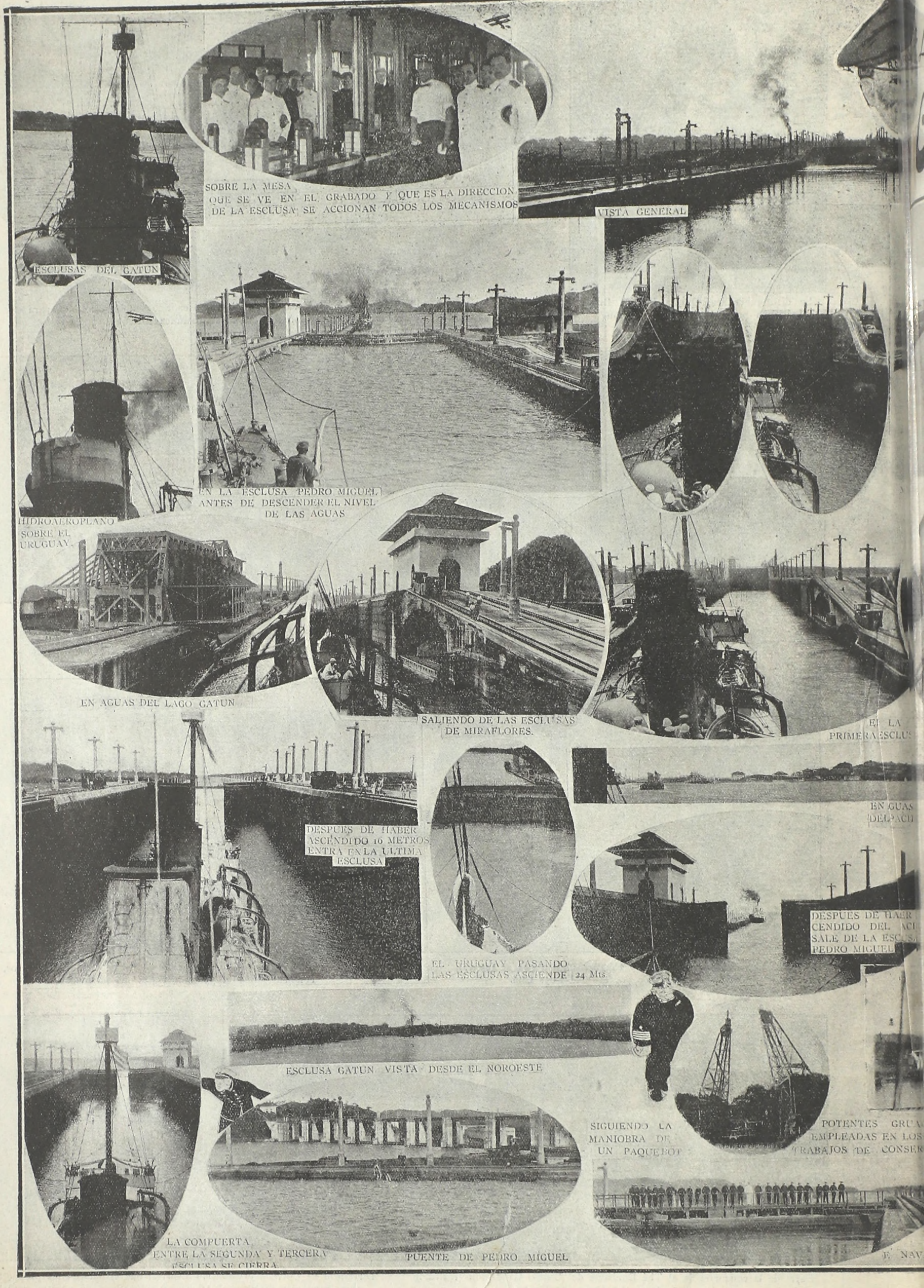
Fiesta de la Sociedad Cosmopolita de S. M. Unión de Obreros, conmemorando al 35º aniversario de su fundación



Parte de la concurrencia al Thé Danzante del Centro Gaudeamus realizado en los salones del Hotel del Prado



Directorio de Correos y Comisión Especial que estudiaron las propuestas sobre instalación de una red telefónica subterránea en nuestra capital



ESCLUSAS DEL GATUN

SOBRE LA MESA QUE SE VE EN EL GRABADO Y QUE ES LA DIRECCION DE LA ESCLUSA SE ACCIONAN TODOS LOS MECANISMOS

VISTA GENERAL

HIDROAEROPLANO SOBRE EL URUGUAY.

EN LA ESCLUSA PEDRO MIGUEL ANTES DE DESCENDER EL NIVEL DE LAS AGUAS

EN AGUAS DEL LAGO GATUN

SALIENDO DE LAS ESCLUSAS DE MIRAFLORES.

EN LA PRIMERA ESCLUS

DESPUES DE HABER ASCENDIDO 16 METROS ENTRA EN LA ULTIMA ESCLUSA

EL URUGUAY PASANDO LAS ESCLUSAS ASCIENDE 24 Mts.

EN GUAS DEL PACI

DESPUES DE HAER CENDIDO DEL AC SALE DE LA ESCUS PEDRO MIGUEL

ESCLUSA GATUN VISTA DESDE EL NOROESTE

SIGUIENDO LA MANIOBRA DE UN PAQUEBOT

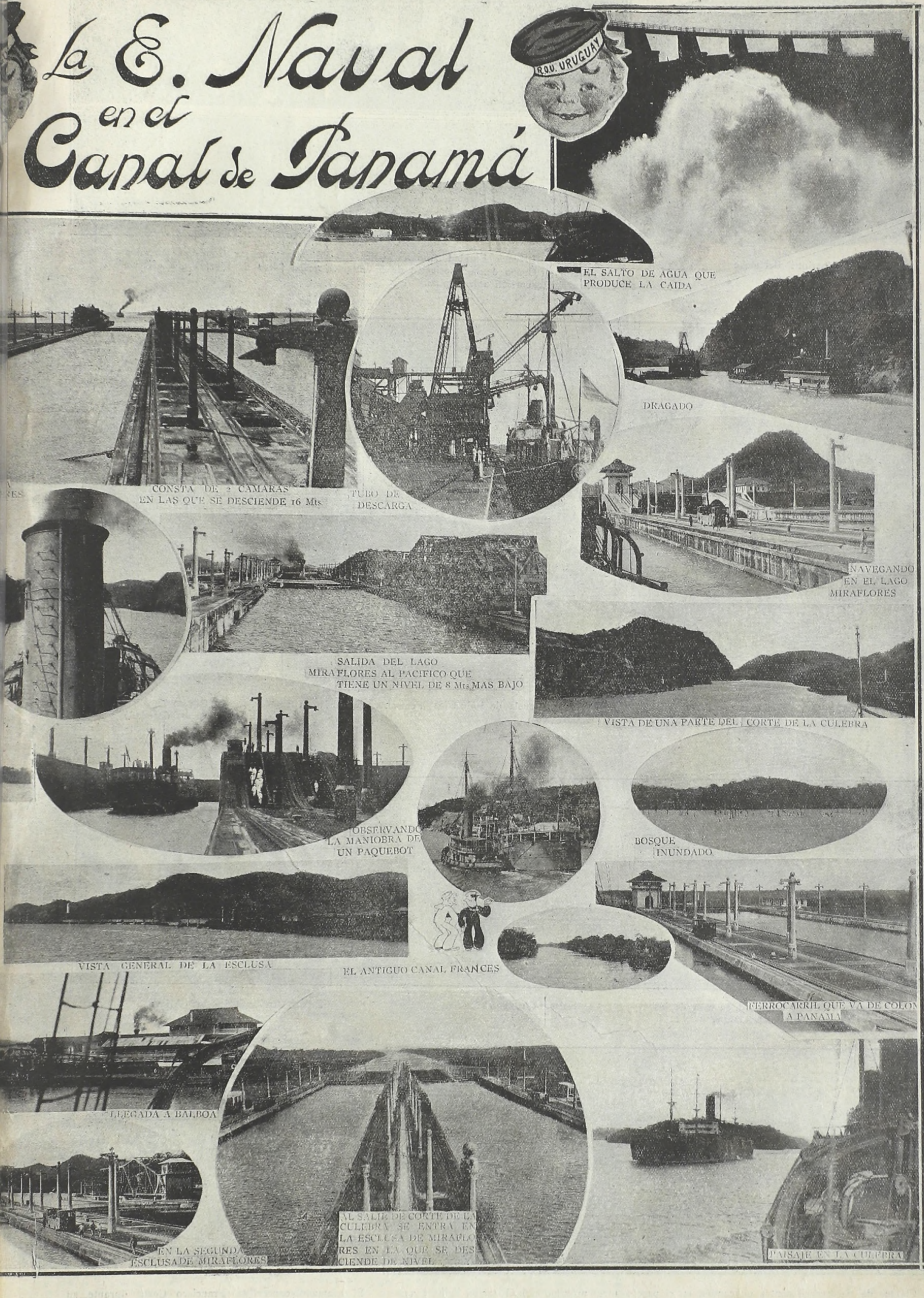
POTENTES GRUA EMPLEADAS EN LOS TRABAJOS DE CONSER

LA COMPUERTA ENTRE LA SEGUNDA Y TERCERA ESCLUSA SE CIERRA

PUENTE DE PEDRO MIGUEL

E NAV

La E. Naval en el Canal de Panamá



EL SALTO DE AGUA QUE PRODUCE LA CAIDA

DRAGADO

CONSTA DE 2 CAMARAS EN LAS QUE SE DESCIENDE 16 Mts.

TUBO DE DESCARGA

NAVEGANDO EN EL LAGO MIRAFLORES

SALIDA DEL LAGO MIRAFLORES AL PACIFICO QUE TIENE UN NIVEL DE 8 Mts. MAS BAJO

VISTA DE UNA PARTE DEL CORTE DE LA CULEBRA

OBSERVANDO LA MANIOBRA DE UN PAQUEBOT

BOSQUE INUNDADO

VISTA GENERAL DE LA ESCLUSA

EL ANTIGUO CANAL FRANCES

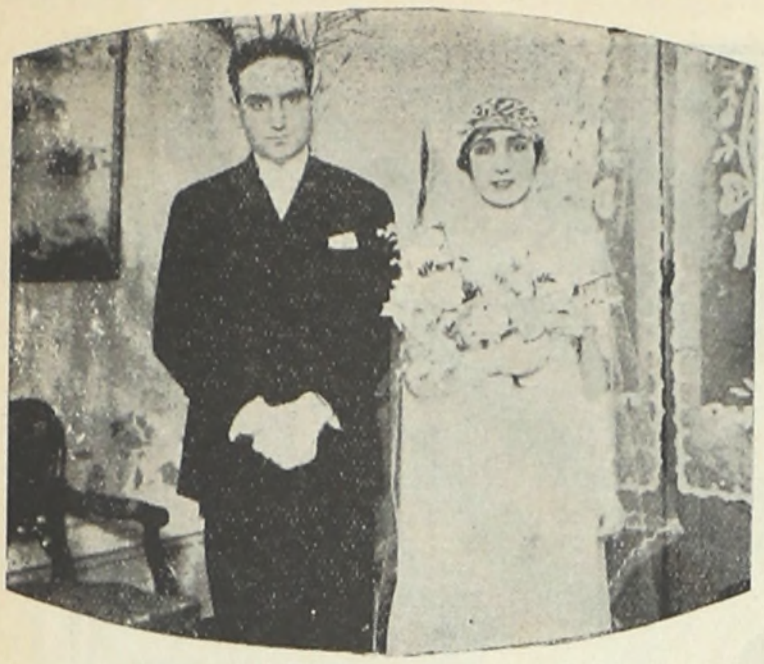
FERROCARRIL QUE VA DE COLON A PANAMA

LLEGADA A BALBOA

EN LA SEGUNDA ESCLUSA DE MIRAFLORES

AL SALIR DE CORTE DE LA CULEBRA SE ENTRA EN LA ESCLUSA DE MIRAFLORES EN LA QUE SE DESCIENDE DE NIVEL

PAISAJE EN LA CULEBRA



Enlace Marziotti - Bersetche



Arriba — Nueva Entidad Automovilística reunida para nombrar Comisión Directiva
Abajo — Grupo de la Asociación de Estudiantes y del Liceo de Florida que efectuaron una excursión a la Capital.



Notable Exposición de labores presentada en el Durazno, por la Escuela de Industrias Femeninas que dirige la Señora Aur:stela M. de Carrasco



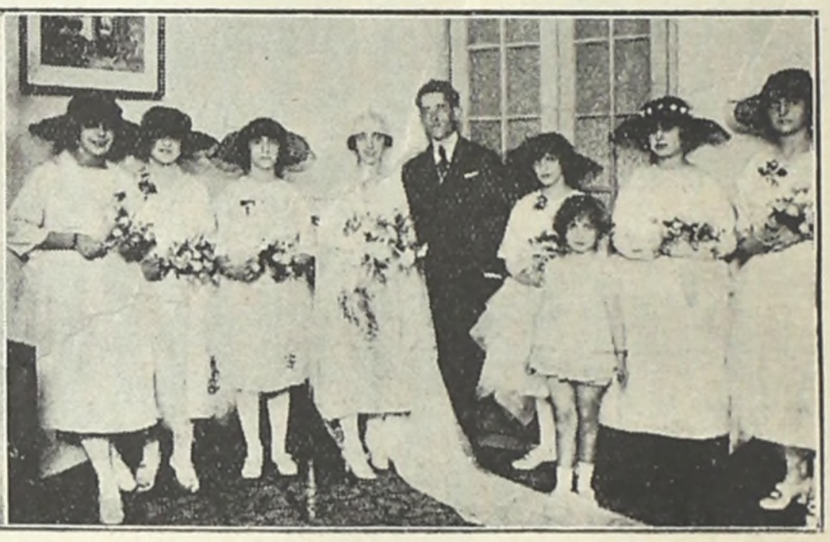
Glauco Zapelli
(7 años de edad)
Profesor de Solfeo, discípulo de la Sr. Esther Martínez Arcos de Sivori



Concurrentes a la fiesta infantil en casa de los esposos Arredondo - Déque



Enlace Rostagno - Carrión



Enlace Arrillaga Lafons - Alfaro



Choque del ferrocarril contra un camión en el paso a nivel próximo a la Estación Santa Lucía



El afamado concertista Francisco Costa durante su enfermedad en el Sanatorio Español



¿Qué es amor?

Vivió el alquimista Cual
en tiempos del rey Nosé;
y cuenta un historiador
que el tal Cual era un señor
más chusco que no sé qué.
Un día, no sé por cual
motivo, llamó Nosé
a Cual y le preguntó:
—¿Qué es amor?
—Pues, es un mal
más viejo que andar a pie.
—¡No admito tus chanzas, Cual!
(furioso Nosé gritó).
¡Te juro por no sé quién
que he de ponerte un dogal
si no me contestas bien!
Dime: ¿Qué es amor?
—No sé.
—¿No lo puedes estudiar?
—Por complaceros, señor,
todo lo posible haré.
—Vete, pues; te iré a buscar
cuando sepas qué es amor.

. . . .

Después de mucho estudiar,
escribió Cual a Nosé:
"Por experiencia, señor,
he podido comprobar
en que consiste el amor".
"¡Lo queréis saber? Venid:
porque el alquimista Cual
no se ha de morer de aquí
aunque le pongan dogal".

. . . .

Cuenta el dicho historiador
que Nosé a Cual castigó;
y que el sabio se vengó
escribiendo en un papel
una receta de amor,
tan abstrusa que hasta hoy
no se pudo descifrar;
y a publicidad la doy
por si alguien sabe explicar
lo que Cual quiso callar.
Esa receta es: "Amor
es J más L más D.
muchas S, muchas C.
nada más. Lo dice Cual
a quien consume el dolor
de saber lo que es amor".
Murió Cual. Y para sí
pensó Nosé: ¡Pues, señor:
barrunto que ese tal Cual
en las teorías de amor
era un tipo original.

Evaristo López.

Nieblas

En las sombrías fauces del abismo
duerme la blanca niebla
y a los tibios fulgores de la aurora,
en copos tembladores se escarmena
que el valle cruzan y escalando el monte,
en las cumbres se asientan,
como penachos de argentada espuma
en que los rayos de la luz quiebran.

Mas si del sol los ósculos ardientes
desde el cenit le llegan,
se evapora en los aires, como un sueño
de niños o poetas...

¡Ay! esa niebla es mi esperanza: duerme
en mi espíritu, y ella,
la única sombra blanca que discurre
en la noche sin luz de mi existencia,
en mis horas de afán sube a la mente
y mi dolor refrena:
la gloria de mis días venideros
y mis recuerdos en su ser condensa.

Mas, si del fuego de mi amor los rayos
a su contacto llegan,
se evapora en mi mente, como un sueño
de niños o poetas...
Y, sin embargo, en mi dolor te busco
y tú mi amor sustentas,
a pesar de que no eres: ¡oh Esperanza!
más que albo copo de brillantes nieblas...

Luis CORDERO DAVILA.

La fuente turbia

Brota sonante al pie de una colina
La fontana de túrbidos raudales,
Sin retratar jamás en su cristales
La cúpula del cielo zafirina.
El frondoso Perú que el viento inclina
Le ofrece sus racimos de corales,
Y tardos y sumisos animales
En ella abrevan cuando el sol declina.

Cuentan que una zagala encantadora,
Que más que por el agua de la fuente
A una cita de amor fué a cierta hora,

No hallando a zagal, bajó la frente,
Y el llanto que vertiera la pastora
Enturbió desde entonces la corriente.

Juan B. Delgado.

Virgen blanca

Deslumbrante de gracia y lozanía
Te vi, reina feliz, en los salones,
Subyugando al pasar los corazones
Con tu mirada, en que amanece el día.

Tu blancura ideal, tu bizarría,
Y de tu excelso espíritu los dones,
Reclaman del laúd soberbios sones,
Reclaman cantos de sin par valía.

Yo, obscuro bardo, soñador errante,
Que busco en vano un corazón amante
Y entre las brumas del color me pierdo;

Te saludo al pasar, flor tempranera,
Y dejo aquí de mi amistad sincera
Esta pobre canción como recuerdo!

Callao, 1900.

David M. Chumacxiro.

Languideza

Yo no sé si estoy triste
porque ya no me quieres,
o porque me quisiste
¡Oh frágil entre todas las mujeres!

Ni sé tampoco
si de ti lo mejor es tu recuerdo,
y si al adorarte fuí cuerdo
y si al olvidarte soy loco.

Un suave desgano
de todo amor invade el alma mía,
¡Qué grande y qué falaz era el océano
en que nos internamos aquel día,
los ojos en los ojos, la mano entre la
[mano!

Hoy, siento que renace mi existencia
como una sutil convalecencia
Llama soy que un suspiro apagaría...

...Déjame, junto a la ventana,
sorprender en el campo que arde,
los pensamientos de la tarde,
las locuras de la mañana.
Si estoy enfermo llamaré a la hermana.
A la hermanita azul y blanca (y pura)
cuya dulce vejez, aún lozana
tiene la grave y plácida mesura
de Señora Santa Ana.

Amado Nervo.

El sistema de bola

No atravesaba precisamente por la primavera de la vida, el hombre que acabábamos de ver juzgar.

Sus cabellos amarillentos caían en mechas lacias sobre su frente baja, sus pómulos eran salientes como juanetes, y tan pequeñas sus orejas que semejaban los restos de un amasijo. Además vestia a "la sans-facon": camisa de flanela azul, corbata roja, y chaqueta de plomero.

Su pantalón de cuadros afectaba la forma conocida por "pie de elefante", y apercibiase entre él y los linderos del saco la púrpura algo



descolorida de una faja de changador.

Sin embargo este hombre, o si lo deseáis, este individuo, no militaba ni en una ni en otra corporación. No era ni plomero ni mozo de cuerda, y menos labrador, a despecho de sus manos curtidas y bastas. Era lo que se ha convenido en llamar, en estilo judicial," un simple merodeador de los suburbios'.

Si me preguntáis porqué estaba allá, he de responderos que hallábase acusado de haber muerto una señora de edad, (92 años). Y no por celos! No, no; aquello no tenia los relieves y caracteristicas de un crimen pasional.

La habia asesinado sencillamente para, despojarla de sus pequeñas economias. Introdújose en su casa por la noche con el pretexto de mostrarle el extracto completo de la loteria, y, ñácate! la volteó de un cachiporrazo.

Luego estrájole diez pesos, los únicos diez pesos que poseía.

Este hombre, si la memoria no me engaña, se llamaba Bola. Pero ello no tiene sino una importancia secundaria, dado que apellidárase Bola o Pelota, lo cierto era que habia enviado al otro barrio a una infeliz y pobre vieja.

El presidente lo apostrofó indignado:

—¡Bola, habéis muerto una mujer! Sois un bandido, un triple y cuádruple bandido, pues no asesinasteis a la primer persona venida, sinó a una vieja paralitica de medio cuerpo. ¿Y por cuánto, vamos a ver? ¿Por diez mil, por mil, por cien pesos siquiera? ¡Infame criminal! ¡¡La matasteis por solo la miserable suma de diez pesos setenta y cinco céntésimos!!

Esto dicho, pegó sobre la mesa un gran puñetazo, y de inmediato continuó:

—En ningún caso el crimen tiene escusa; pero el que mata por semejantes miserias, y ataca preferentemente a ancianos y paraliticos, ese se hace merecedor de todos los suplicios imaginables.

Luego de tal perorata, varias damas del auditorio viéronse en la necesidad de recurrir a los pañuelos, y se suponía a Bola enternecido y lloroso, cuando el hombre se levantó tranquilamente, lo mismo que si hallara en la peluquería, y el oficial le dijese: ¡Primero! A Vd., señor...

Levantóse, pues y dijo:

—¿Permites?

—Si; hablad, repúsole el presidente.



—Señor Presidente — continuó Bola, creed que siento en el alma el tener que contrariaros. Confieso, sin embargo, que no participo de vuestra manera de ver las cosas; y creo por lo tanto hallarme en lo cierto al juzgar diez veces más razonable el asesinato de una vieja paralitica que el de una persona joven y sana. A los veinte años quédale todavia a una niña tiempo de reir y gozar, mientras que a los noventa y dos ya eso se acabó; y cuando se trata de una vieja paralitica como la mia, entonces creo que hasta se le presta un servicio quitándole la vida. En cuanto a la suma robada, ¡qué le hemos de hacer si era insignificante! Esto no aumenta lo más mínimo la gravedad del crimen, y estoy persuadido que lo que os haya espuesto mi sistema, seréis por completo de mi parecer.

Mi sistema es simple, siguió Bola elevándose tranquilamente los pantalones, — tan simple que hasta un niño lo comprendería: yo no mato jamás sin enterarme antes de lo que posée mi víctima, y que edad tiene.

Partiendo del principio que cuanto más joven es la persona más vale su vida, ya no tengo que hacer sinó un simple cálculo, para estimar si debo matarla.

Tomemos, por ejemplo, esta vieja señora de noventa y dos años, que asesiné, como vosotros decís, "por la miserable suma de diez pesos".

Y tenemos, de otro lado, otra persona antes de ser asesinada, otra pesona de treinta y ocho años, pongamos por caso. — Para saber si debo liquidarla, he aquí como raciocino:

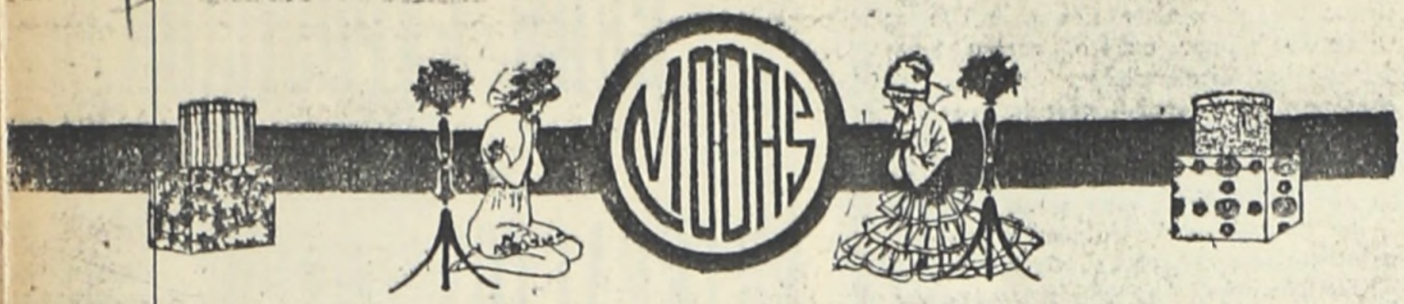
Cuando la persona tiene 92 años, me digo, la mato no más por diez pesos. — Si tiene un año, la asesino por 92 veces más, y cuando tiene 38 entonces es claro que debo matarla por 38 veces menos.

Así, según mi sistema, una persona de 38 años debe poseer como minimum $ 214 con 14 cents. sin lo cual no mato de ninguna manera.

Ignoro donde habrán reclutado el jurado, en esa ocasión; pero lo que tengo el sentimiento de deciros es que, no obstante la ingeniosidad de su sistema, el admirable Bola fué condenado a la pena de muerte.

Jeorges Auriol.

Una mujer irritada es como una fuente turbia, cenagosa, intransparente, desagradable, repulsiva; y en tanto que así se mantiene, nadie por ahogado o sediento que esté, se dignará beber en su linfa ni mojar siquiera sus labios.



LA ECONOMIA SE IMPONE

Para contrarrestar la ola de lujo, que insensiblemente se extiende en todas las ciudades de los paises civilizados, se ha formado en los Estados Unidos y ya funciona en Nueva York una sociedad de señoras distinguidas, pudientes y elegantes, que se imponen el sacrificio de renunciar a engalanarse, con el desinteresado objeto de "predicar con el ejemplo".

Esta idea ha cruzado ya el océano y trata ya de implantarse en Londres, donde ha de señalarse en breve con el más completo de los éxitos.

Ya no son solamente los nuevos ricos los que hacen imprudente alarde de sus caudales: tanto la clase media, como la clase obrera, gastan más de lo que debieran en las actuales circunstancias, y esto trae inevitablemente una situación angustiosa, que cada vez se hace sentir más y más.

Piensan con muy recto criterio las damas que pertenecen a la "Asociación del Remiendo" (que así se denomina la nueva Liga neoyorkina), que la toilette femenina es uno de los factores que más influye en el desequilibrio de los presupuestos familiares, pues no es sólo la mujer de mundo, seducida por el ambiente que la rodea, la que exhibe trajes, joyas y accesorios que llamen la atención, sino que las demás, influídas por su ejemplo, tratan de imitar todas sus fantasías.

Es verdaderamente sensible, dada la carestía de la vida, que la mujer cuyo padre o marido disfruta de un sueldo escaso, gasten en vestir aquello que acaso escatimen a



la subsistencia... ¿Cómo es posible que en la clase obrera, a pesar de la elevación actual de los jornales, alcancen estos para gastar las mujeres medias caladas y zapatos de alto precio?

Después de muchas deliberaciones las damas de la novisima asociación han pensado que no hay otro recurso ni mejor remedio que el ejemplo para atacar esta tendencia al lujo, y ellas, las elegantes, las que ayer despertaban admiración y provocaban envidias son las sencillas y modestas de hoy que han renunciado por completo a toda exteriorización del lujo. ¡Nada de medias de seda, ni de zapatos de mucho precio! Calzado práctico con media suela, y alguna pieza cuando haga falta... Los trajes no han de variar de hechura hasta que hayan prestado una gran utilidad; los sombreros, pocos y que sirvan de un año para otro; los demás accesorios de la "toillete" sencillos y económicos.

Esta será su norma en el vestir, hasta que logren que todas las clases sociales sigan su ejemplo. ¿Lograrán su propósito? Sería esto de desear, pues la normalidad de la vida no ha vuelto con la Paz: todo está más caro que durante la guerra y, si hay nuevos ricos, hay también nuevos pobres que, con ejemplo o sin él, tienen que vestir y vivir peor que antes.

En París no hallará la asociación del "Remiendo" muchas prosélitas; la mujer parisiense tiene, por tradición y casi diríamos por obligación que ser elegante, porque esta gran ciudad ha sido y será siempre el centro de la moda, que se extiende por todo el mundo, dando trabajo a millares y millares de obreros, que en los "magazines" y en los talleres de modas, encuentran su bienestar...

Así, si es moralizador que los que tienen poco moderen su lujo, en el vestir para comer mejor, es lógico también que gasten los que tienen mucho, para que coman y vivan mejor los que tienen poco: lo difícil de enseñar y de aprender, es el ajustarse cada cual a sus medios.

La moda que evoluciona de continuo, no impone por el momento nada con precisión: deja en completa libertad a la silueta gruesa para escoger el traje recto, a la delgada, para el de abultada cadera; se llevan siempre los volados y las túnicas, así como las combinaciones de telas, tan útiles para composturas y arreglo, resultando de muy buen efecto la tela escosesa con otra lisa.

Nexilb.



José del primer año de Amadeo!... Pero ya ni los santos del cielo son como es debido. Todo se acaba, Señor, hasta *el fruto de la festividad*, o, como quien dice, la *probeza honrada*. Todo es por tanto pillo como hay en la política *pulpitante*, y el aquél de las suscripciones para las *víctimas*. Yo de Dios mandaría a los ángeles que reventaran a todos esos que en los papeles andan siempre inventando *víctimas*, al cuento de jorabarnos a los pobres *de tanda*. Limosna hay, buenas almas hay; pero liberales por un lado, el *Congreso* dichoso, y por otro las *congriogaciones*, los *metingos* y *discursiones* y tantas cosas de imprenta, quitan la voluntad a los más cristianos... Lo que digo: quieren que no *haiga* pobres, y se saldrán con la suya. Pero *pa* entonces, yo quiero saber quién es el guapo que saca las ánimas del Purgatorio... Ya, ya se pudrirán allá las señoras almas, sin que la cristiandad se acuerde de ellas, porque... a mi que no me digan: el rezo de los ricos, con la barriga bien llena y las carnes bien abrigadas, no vale... por Dios vivo que no vale.

Benito Pérez Galdós.

COMO DEBE SER UNA JOVEN QUE SE QUIERE CASAR.

Pretensiones especiales tiene el joven que se quiera casar en la India para ser feliz con la joven que escogió. Las siguientes condiciones las exige el Libro de Derechos de Manus, el gran creador del Derecho indio. El que se quiere casar, así dice el libro, que no se case con una joven de pelo rojo o que tienen un miembro de más, o que esté muchas veces enferma o que le guste charlar demasiado. Antes bien, debe escoger como futura mujer a una joven de hermosa estatura, de movimientos graciosos como los de un cisne o de un joven elefante, cuyos dientes son pequeños y cuyo cuerpo sea de formas redondeadas. Hasta el nombre de la joven interviene. Debe ser fácil de pronunciar y tener un sonido agradable y lindo, terminando en vocal larga y que produzca el efecto de una bendición. Hoy día se exige otra cosa de una joven que se quiere casar. Sobre todo tiene que tener dinero, y actualmente en Alemania se prefiere a las viudas que tengan la casa instalada, pues hace falta más de un capital para poderse comprar los muebles. Satisfecha esta condición, ya se puede empezar a pensar en el casamiento.

PULIDO EL MENDIGO

Aquel día el viento jugaba con los pelos blancos de su barba, metiéndoselos por la nariz y pegándoselos al rostro, húmedo por el lagrimeo que el intenso río producía en sus muertos ojos. Eran las nueve y aún no se había estrenado el hombre. Día más *perro* que aquél no se había visto en todo el año, que desde Reyes venía siendo un año fu-



lastre, pues el día del santo patrono (20 de enero) sólo *se habían hecho* te que el año anterior, y la Candelaria y la novena del bendito San Blas, que otros años fueron tan de provecho, vinieron en aquél con diarios de siete *chicas*, de cinco *chicas*: ¡valiente puñado! "Y me *paice* a mí, — decía para sus andrajos el buen Pulido, bebiéndose las lágrimas y escupiendo los pelos de su barba, — que el amigo San José también nos vendrá con mala pata... ¡Quién se acuerda del San

LA OFICINA DE CORREOS MAS PEQUEÑA DEL MUNDO

Entre todos los edificios destinados al ramo de correos en todo el mundo, bate el "record" de la pequeñez, según nuestros datos, uno de Virginia, en California. Se halla situado en el camino nacional que, partiendo de San Diego, se dirige hacia el norte. Es un cobertizo, o, por mejor decir, una garita; pero esta oficina diminuta responde a las necesidades locales, que es todo lo que se puede pedir a una administración de correos. Por humilde que sea esta edícula gubernamental, es la única construcción que se encuentra en un radio de seis kilómetros.

Entrega al postillón las cinco o seis cartas que ha encontrado en el buzón, donde las depositan los cultivadores, y los

en cambio el poco voluminoso correo destinado al distrito de Virginia. Los clientes habituales suelen tener una caja cerrada con un candado que permite al administrador-cartero hacer la distribución sin molestarse. De esta suerte, cuando a los habitantes de Virginia se les ocurre la idea de pasar por la administración, no tienen más que consultar una pizarra que está allí colgada y en la cual constan las personas que tienen cartas.



Hogar

CONTRA LA CASPA

ávese la cabeza, una vez al mes, agua adicionada con dos cu- adas de amoniaco y una cucha- de carbonato de soda.

la larga los cabellos tomarán un ejo dorado, por lo que este pro- miento solo es útil para las ca- ras rúbias.

as morenas se harán el lavaje jabón y agua tibia o con la cla siguiente:

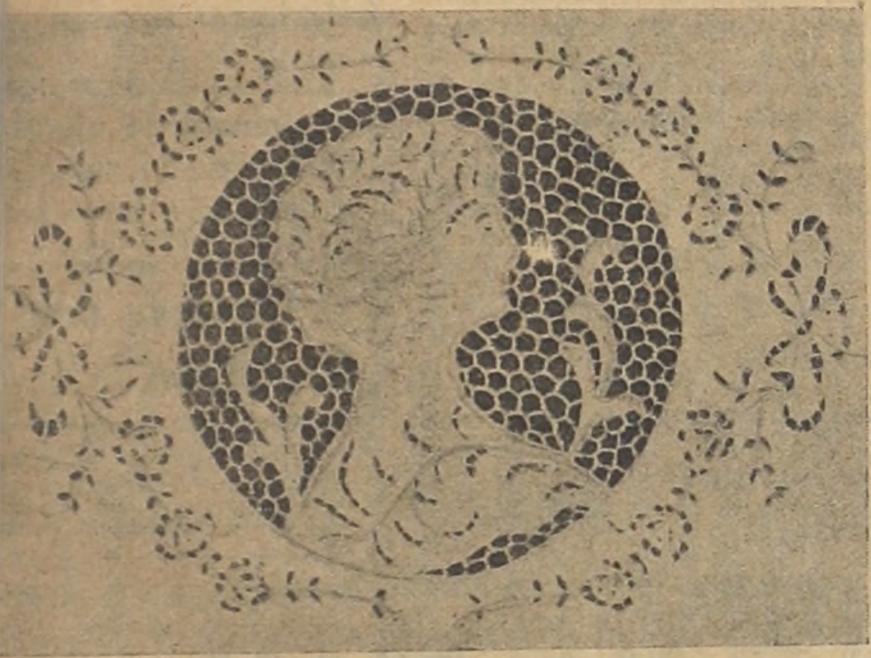
bón verde . . 100 gramos
lcohol . . . . 50 "
licerina . . . 15 "

isuélvase en esta mezcla tres mos de naftol y empleése el to- con agua tibia como un jabón nario.

tro procedimiento que dá buen ultado es el pasarse por la raíz cabello, en cuanto se advierte presencia de la caspa, un tampón algodón hidrófilo embebido en mezcla siguiente:

lcohol de 90.° . 150 gramos
gua destilada . 100 "
ublimado . . . 1 "

Debe combatirse la caspa en nto se nota su presencia. No de- olvidarse que esta molestia es de las causas principales de la vicie. Los cuidados diarios de la eza, suelen bastar para evitar formación de la caspa.



Labores femeninas—Motivo para crustaciones — Es bordado, pero n bonito, que no desmerecerá na- entre otros de malla o de en- je Venecia, siendo su trabajo más eve y sencillo. Por su tamaño, lo ismo puede servir para armar esde luego un elegantísimo almo- adón, que para incrustar el cen- o de un *store*, de una colcha o de alquiera otra labor de gran ta- año.

La figura se contornéa a punto de estón y se destaca sobre un ndo de bridas en el mismo punto, on piquillo en el centro. La cabe- era es simulada, con motivos bor- ados en Richelieu, y las flores que adornan se bordan al plumetis. n el busto se repiten los motivos ichelieu.

Alrededor de este medallón cen- al hay guirnaldas de rosas como ijetas a dos lazos en ambos ex- emos. Las flores y los lazos se ordan en Richelieu con bridas, to- as las hojas a la inglesa y los ta- os a punto de cordoncillo.

Si se utiliza este precioso bordado en un almohadón, no hay que prevenir que el forro debe ser de raso en color, para que luzca el trabajo todo lo que merece.

Equitación — El arte de montar bien y saber dirigir un caballo, no es aquí tan general para la mujer, como lo es en los países europeos. Tiene la equitación sus dificultades que requieren destreza y habilidad de quienes se dedican a este elegante sport.

Para montar bien; hay que colocar todas las partes del cuerpo de tal modo que se pueda hacer uso de las fuerzas a voluntad, y mantenerse sobre el animal y ordenarle. Es preciso tener un caballo bien enseñado y al que un trabajo metódico y gradual le equilibre las fuerzas.

La equitación es diferente para el hombre y para la mujer. Esta se fatiga más pronto y por eso es un grave error el hacer montar a las jovencitas a caballo, pensando que es un ejercicio higiénico. Es muy fácil una desviación de la columna vertebral, por lo cual es muy recomendable que no monten antes de los diez y ocho años.

La silla es de gran importancia, pues tiene una forma especial. La mejor silla es la derecha, con una horquilla saliente en el lado derecho, sobre la que reposa la pierna. No se debe exagerar la ligereza de la silla con perjuicio de la solidez.

El látigo juega un papel muy importante en la equitación femenina, puesto que está destinado a reemplazar la pierna derecha. Necesita ser lo más largo posible, de ballena, con un mango elegante, timbrado o concelado, según el gusto de cada bella amazona. Ha de llevarse en la mano derecha con la punta hacia abajo. El látigo, el bocado y la espuela, son la garantía del ginete.

El caballo destinado a una dama debe ser de carácter dulce y de piernas seguras, para que no caiga fácilmente, pues una caída del lado derecho es las más de las veces, grave. Debe estar acostumbrado a salir con el pie derecho, porque de ese modo guarda más equilibrio ese lado.

Ahora la moda americana permite a la mujer montar a horcajadas y en silla de hombre. Esto ha modificado el traje, y se lleva mucho la falda pantalón, y para montar al estilo anticuado, se suprime la larga cola que se llevó siempre, sustituyéndola por la falda corta. Así el traje es cada vez más sencillo, a la vez que más cómodo y más higiénico.

Utilidad de los biombos en el hogar — El biombo es un objeto útil en todas partes, pues si en la casa de la ciudad presta indiscutiblemente grandes servicios, en la de campo es aún mucho más necesario, porque se presta a las instalaciones provisorias, que tantás veces las dueñas de casa se ven obligadas a disponer para los huéspedes inesperados.

En tal caso, lo más corriente es desalojar a un niño de su cuarto, y en un momento, al abrigo de un biombo, se le arregla una cama, o bien en la sala de billar, en el "Coudoir" o en cualquier otro sitio.

Otras veces hay que acomodar a dos señoras o dos caballeros en una misma habitación; dividiéndola con un alto biombo, adquieren aquellas dos personas, una agradable independencia.

Hay en algún cuarto un lavatorio o cualquier otro mueble algo deteriorado o que no armonice con el resto de la instalación? Pues allí está un bonito biombo para disimular esa falta; y así se presentan infinitas ocasiones en que el biombo saca de apuros a la ordenada "menagere".

Encomendando a cualquier carpintero el sencillísimo armazón, que constituye los tres o cuatro "panneaux", de que por lo general consta, bastará el pasarles una o dos manos de barniz o de ripolín, si quiere darse a la madera un color determinado, para que esté en condiciones de ser armado con la tela que se prefiera.

Esta, que puede ser una muselina floreada, o una bonita cretona, resulta también muy práctico si se prefiere un satín de un color unido, porque, al no dejar pasar la luz y resguardando del aire mucho más que las otras telas, tiene mejor aplicación en el cuarto de una persona enferma, cuando es preciso evitar las corrientes de aire, dejando sin embargo la habitación, en las mejores condiciones de ventilación.

El cuidado de la piel — Una piel es realmente bella cuando es fina lisa, fresca y discretamente coloreada.

La epidermis, o tejido superficial de la piel, ha de ser esencialmente transparente. Está formada y se renueva constantemente por una especie de barniz, que puede ser comparado a la cera, y que es segregado por las glándulas sebáceas.

La belleza de la piel es tanto más completa, cuanto su funcionamiento es más perfecto y normal.

En las personas de vida sedentaria el periodo de mayor belleza es generalmente el verano: es decir, cuando el calor hace la transpiración más activa.

Por el contrario, las personas cuya vida es activa, tienen la piel más bella en primavera y en el otoño, porque entonces es el calor del esfuerzo el que activa el funcionamiento de los poros.

Durante el estio, estas personas activas, suelen tener la piel excesivamente coloreada. Estas son las más necesitadas de los cuidados higiénicos. Las personas inactivas deben reforzar durante el invierno estos cuidados higiénicos, para ayudar el funcionamiento de las glándulas sebáceas, evitando así enfermedades a que están expuestas las personas cuya piel es extremadamente seca.

Toda mujer debe conocer bien la naturaleza de su piel, para proceder en consecuencia, por ser evidente que el tratamiento que conviene a una piel seca puede dañar a una piel húmeda o grasa. En principio, lás pieles secas necesitan ser estimuladas. Es preciso, por lo tanto, no poner estas pieles en contacto con los productos astringentes, que cierran los poros.

Evitese el empleo del agua fría, limón, té y el alumbre, sobre las pieles secas. Por el contrario, conviene a estas pieles el empleo de los cuerpos grasos y ciertas cremas racionales.

Jabones. — El jabón es elemento esencial del tocador, y como en su composición suelen entrar substancias caústicas, preciso es elegirlo con acierto, buscando un jabón que limpie sin dañar.

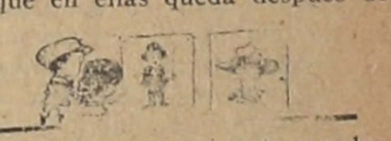
El jabón se presenta en tres formas distintas: en pastillas, en pasta y en polvo. La forma importa poco, pero para quienes deseen preparar por sí mismos el jabón de su toilette, preferible es el aceptar la pasta o el polvo, porque la preparación de pastillas requiere aparatos costosos.

Otras dos ventajas tienen los jabones en polvo y en pasta sobre las pastillas; siendo la primera de orden higiénica y la segunda de economía.

La pastilla puede ser usada por otras personas, si no se tiene la precaución de encerrarla bajo llave, cuidado enojoso y que debe repetirse varias veces al cabo del día.

Sin embargo, esta precaución resulta indispensable para evitar probables contagios de enfermedades de la piel, al emplear pastillas de jabón de que se haya servido una una persona enferma.

La otra ventaja de las pastas y los polvos de jabón sobre las pastillas es que estas se gastan y pierden perfume por obra de la humedad que en ellas queda después de



utilizadas, al paso que pasta o polvo sólo se gastan cada vez la cantidad necesaria para lavarse.

PEQUEÑECES

El color del luto en Turquia es el violeta.

—

Los anzuelos que se usan en la actualidad son exactamente iguales a los de hace veinte siglos. En lo único que difieren es en que éstos eran de bronce y los de hoy son de acero.

—

En agua clara y con luz del sol, un buzo puede ver a una profundidad de 20 metros. A los cincuenta metros la oscuridad es completa por más sol que haya.

—

En Persia todos los días de cada mes se designan con un nombre distinto.

—

Los gatos de los frigoríficos de Cincinnato, en Estados Unidos, tienen el pelo casi como lana de carnero.







DEPORTES



Influencia de los sports en el desarrollo corporal



Anécdota turfística

Ir por lana....

Ya hace de esto algunos lustros, y sucedió en San José.

La cria de la estancia de X, persona hoy prominente de nuestro turf, habia sembrado tal desconcierto entre las lugareñas, que nadie de la zona ni de los pagos linderos atreviase a correr contra los pingos de X.

El tal contaba entre sus equinos una yegua zaina tapada, que sus contrincantes no conocian. Maquinó una fumada, y con entusiasmo dedicóse a su entrenamiento.

La fumada consistía en hacer aparecer a un pobre lechero como dueño de la yegua.

Le concertó la carrera contra el caballo moro de un vasco, que era



respetado en aquellos pagos. El desafío metió alboroto, y el día de la carrera hasta los perros se congregaron en el sitio donde debia tener lugar el encuentro.

Aparecieron lechero y vasco con sus respectivos zaino y moro, y entonces empezaron a cruzarse las apuestas.

Se pagaban 100 a 50 a favor del moro, para todos una fija de las más imperdibles.

La presencia de X, a pesar de sus aires de simple espectador, dió que desconfiar al vasco, y el hombre, que no tenía ni pisca de zonzo, púsose a su lado y empezó a gritar como un desaforado:

—¡Doy 100 a 30 con mi moro!

Y se le inclinó y respondióle quedo:

—Le tomo.

—¡Otro 100 a 30 más con mi caballo, vociferó el vasco.

—Le pago, contestó X, siempre en tono bajo, para que nadie se enterara.

Así se concertaron entre el vasco y X algunas apuestas.

La treta había sido habilísima y certera. Seguro ya el sagaz oriundo de Guipuzcoa que el lechero no era más que un testaferro, y que la yegua pertenecía a la marca de la estancia de X, se dirigió a este, y apartándolo, le dijo:

—Las paradas con Vd. no ván. Era para sondearlo, comprende...

Y el vasco empezó a tomar contra su caballo todas las apuestas que con usura exagerada pregonaba la vocinglería de los jugadores enardecidos por la fija del moro...

La yegua robó la carrera, como era de imaginarse, y mientras el vasco bailaba en una pata, loco de contento, X resoplaba como un energúmeno.

Había ido por lana, y salió trasquilado.

JUEGO DE BOLOS CON BILLAS

Es mucho más común el juego de bolos, substituyendo los nueve que forman en el campo de la meta por billas de unos cuarenta centímetros de alto por seis de diámetro en la base.

Tampoco este juego puede generalizarse entre todos los niños sin distinción, sino entre aquelos que tengan suiciente resistencia para la fatiga física que el juego ocasiona.

En la partida ordinaria de billas, éstas, que pueden ser de juego de hombres aunque el bolo de tiro sea menos pesado, se colocan en tres filas de modo que la distancia entre billa y billa sea igual a la longitud o altura de ésta. Así colocadas, el conjunto resulta un cuadrado perfecto.

La distancia a que deben tirar los jugadores, bien sea el tiro al aire o bien rodando, ha de ser de ocho a diez metros. Cada jugador tira, por lo general, tres bolas consecutivas. Si derriba la billa del centro, gana 9 tantos; si derriba una billa de cualquiera de los cuatro ángulos, gana 5 tantos; las demás billas solo dan un tanto. Si en una sola tirada derriba todas las billas gana la partida cualquiera que sea el número de tantos convenidos.

El jugador que desaprovecha sus tres tiros, pierde el turno si juega individualmente o lo hace perder a sus compañeros si el juego es en dos bandos. En el juego individual tres pérdidas de turno dan derecho a eliminar del jugo al jugador. Gana la partida el que antes alcanza el número de tantos convenido.

Si a punto de ganar el juego un jugador hace más tantos de los que necesita para ganar la partida, pierde la mitad del número total de tantos que contituye el juego y a esa mitad se añaden los tantos del exceso, y se sigue jugando hasta hacer el número exacto de tantos.

En los casos de empate el juego lo decide una nueva jugada de cada uno de los bandos de los jugadores.



El gran susto

¿Conocéis a Raúl?

Es el tipo más original que yo haya encontrado en mi vida. Singular mezcla de librepensador, católico y de anarquista señorial, su temperamento fogoso lo lleva a las ideas más contradictorias y a los actos más absurdos, lo que no le impide ser, al decir de las gentes una personalidad encantadora.

Muchos años, ¡ay! van transcurridos desde que me acompaña en todas partes, nunca me deja solo, ríe cuando río, llora cuando lloro y es, a la vez, de mis amigos el más cruel y de mis enemigos, el mejor.

—Tú bien sabes, — me dijo una madrugada, al pedir una segunda botella de champagne, — tú bien sabes que no soy ningún cobarde. El único miedo que tengo es el miedo al miedo. Te constan ciertas hazañas mías, que rayan en locura. Mis ídolos son Don Quijote y Carlos el Temerario. Sin embargo, una noche así me desayuné de espanto.

—¿De veras?

¡Sí! amigo, y aún me estremezco al rememorar ese fatal aparición...

—¡Con qué tenemos brujas, danzas y andanzas de demonios!.. ¡Ni en la Edad Media!

—Figúrate que yo, — repuso Raúl, — yo el perezoso por excelencia, me había de nuevo encadenado al trabajo, después de cuatro meses de licencia generosamente concedida.

"El nuevo puesto que desempeñaba era el de cronista extranjero en una revista. Tan sólo tres días o, mejor dicho, tres noches de labor por semana, pero labor intensísima. No te imaginas lo que significa, al llegar, el viernes o el sábado, el correo de ultramar, tener que analizar y extractar tres o cuatrocientas revistas en todos los idiomas del mundo.

—Muy bien, pero un políglota como tú...

¿Si?... Muchas veces diez o doce horas de trabajo de un tirón, y trabajo apuradísimo... Tenía un excelente compañero cuya tarea consistía en medir el espacio reservado para los grabados y señalarme el número de carillas correspondientes a cada tema elegido. Más técnico que literario, su trabajo concluía temprano. Así es que, en

general, después de las dos de la mañana, me quedaba completamente solo en las salas de redacción.

—¡Pobrecito!... ¡Tan abandonado!... Y no llamabas a tu mamita...

—¡Qué pavo eres! Déjame continuar:

La revista ocupaba entonces un edificio bastante viejo. Las escaleras temblaban, las puertas crujían, los vientos silbaban por las rendijas y toda la santa noche los ratones organizaban fantásticos bailes... ¡Un horror, ya ves!

"No dejaba de impresionarme tan lóbrega soledad. Precisamente en esos meses me había dedicado a estudiar a Nostradamus y otros astrólogos o magos. También me había impregnado de Allan Kardec, Cosme Mariño y demás obispos espiritistas. Yo siempre he creído y sigo creyendo en la supervivencia del alma. Y del mismo modo que la hipocresía es un homenaje rendido por el vicio a la virtud, pienso que la superstición es también un homenaje tributado por los incrédulos a la religión.

"Así es que mi alma era un terreno admirablemente preparado para que yo me sobresaltara al menor ruido.

—¿Y cómo fué la catástrofe?

—Escúchame bien. Una noche... una noche de lluvia y de truenos... Dame un poco más de champang... Las tres eran. Necesitaba consultar la enciclopedia. Voy a la biblioteca y, como la conocía al dedillo, no me doy el trabajo de abrir la luz. Me retiraba con el volumen bajo el brazo cuando de repente un relámpago... y *¡se yergue frente a mi un esqueleto!!!*

"Un esqueleto con un cráneo sin ojos, un cráneo cubierto con una gorra!

—¡Es el alma de Carrión, un compañero de parranda! — exclamé yo con los dientes castañeteando. —¡Carrión! no me hagas mal. ¡Siempre te he querido, siempre te he amado!... ¡Andate, no me persigas más! Si estás todavía en el Purgatorio, oraré por ti... Y te prometo... Y te haré rezar misas... ¡Pero deja de perseguirme!...

—¿Qué tiene don Raúl? — interrumpió voz, — y el sereno, abriendo la luz, me encontró medio agonizante, caído sobre un sillón, mortalmente pálido, el cuerpo sacudido por un epiléptico temblor y con los ojos dilatados por el espanto.

—¡Se me ha aparecido Carrión!... Allá... en la otra pieza.

—¡Madonna! — dijo muerto de risa el bravo napolitano, — el señor se asusta por muy poca cosa...

Y se fué a dar luz al cuarto vecino, el de los dibujantes.

¡El esqueleto de Carrión era sencillamente un maniquí y el gorro se lo había colocado sobre la cabeza un amigo chacotón!

Carlos de Sousa





A REIR TOCAN



METEOROLOGIA



...aquellas nubes, m'hijito?
...ata.
... siempre que veas nubes como ... sábado, al día siguiente...
..., ,,tata?
...... domingo en fija.

El Bebe

COMPROMISO

...dividuo muy conocido por sus ...dicales, baila con una señora in...nte gruesa.
...s que ha dejado a su pareja, ...un amigo en secreto:
...estás comprometiendo mucho.
...rqué?
...que te dedicas a levantar las

El Bebe.

..BUSCAR ES



...r qué lees siempre en los diarios ...ción Registro Civil?
...ra saber si se casan más hombres ...ujeres.

Cocó

EN UN RESTAURANT

...liente — Es cierto mozo que no hay ...ablar mal de los viejos?
...mozo — Sí, señor, es muy cierto.
...cliente — Pues entonces no te diré ... pienso de esta gallina.
...mozo — Por qué, señor?
...liente — Porque será faltar al res... la ancianidad.

MENOS

...é, qué cigarros fumas?
...abanos, y de los buenos!
...ro, no te quedan más?
... contrario.... me quedan menos.

Terrible Pérez

EN LA COMISARIA



...á acusado de haber robado trein...s en el almacén.
... algún testigo en su favor?
... señor comisario. Se figura usted ...ndo voy a robar llevo testigos?

Lucifer

CUESTION DE GUSTOS

— Cuál de las dos hermanas te gusta mas?
— No lo sé a punto fijo
— Bueno, con cuál de las dos te casarías?
— Tampoco lo sé. Solo sé una cosa, que si me casara con una, me gustaría más la otra.

Regino.

DESINTERES

— Me han dicho que te casas?
— Sí, amigo me he decidido.
— También me han contado que tu futura tiene una gran fortuna.
— Es cierto; pero tú me conoces y comprenderás que no me caso por el **interés.**
— Desde luego, ya sé que es por... el **capital.**

PIBETADA

—Crees tú en los sueños?
—Ya lo creo que sí. La otra noche soñé que estaba despierto y por la mañana mi sueño resultó verdad.

MAL SUIZO



—Qué cigarro es éste?
—Un cigarro suizo.
—Parece mentira que un compatriota de Guillermo Tell **tire** tan mal.

DESGRACIA

—Siempre he sido un desgraciado!
—Sí?
—Figúrese lo que me pasa ahora.
—Qué?
—Que he gastado un dineral en enseñarle a mi hijo a aprender el violín y ahora se le está cayendo el pelo.

SOMBRERO A MEDIDA

—¿Sabe usted que no encuentro sombrero para mí en ninguna sombrerería?
—¿Tan grande tiene usted la cabeza?
—No, señor, no es eso; mi cabeza es pequeña, pero quiero el sombrero fiado.

GALANTERIA



Pero, Juan! ¿Me ofrece usted la fruta en su sombrero?
— No se aflija, señora; es muy viejo y está muy sucio.

Pepe Hillo

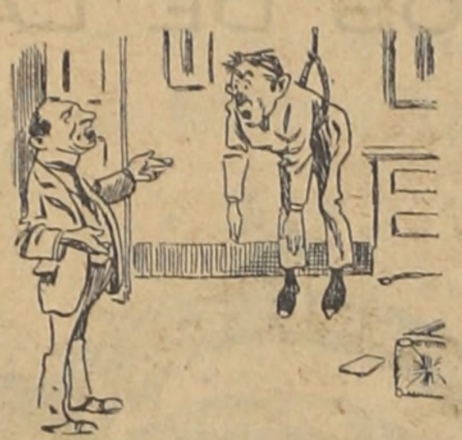
UNA LECCION DE MANDOLIN

— ¡Fíjate, hombre, fíjate!... Ese dedo en el tercer traste. ¡No hombre, no! La prima al aire y el índice pisando la segunda.
— ¿Sabes lo que yo te digo? Que yo soy el dueño del mandolín, y pongo el dedo donde me da la gana.

ES CLARO

Háblase en una tertulia de la longevidad. Uno de los presentes cita el caso de un individuo de su pueblo que cuenta los 104 años de edad.
— ¡Vaya una gran cosa! ¡Si mi padre viviera, tendría ahora 135 años!

CUTIS DELICADO



— ¿Qué haces ahí colgado?
— Ahorcarme.
— Pero, hombre, ¿por qué no te pones la cuerda en el cuello?
— Ya he querido hacerlo; pero tengo el cutis tan delicado que no puedo resistir ninguna cosa que me roce.

BIEN OBEDECIDO

—¡Papá! ¡Papá!...
—¡Silencio, niño! ¿No sabes que los chicos no deben hablar en la mesa?
Terminada la comida, el padre dice al muchacho:
—Ahora puedes hablar. ¿Qué querías decirme antes?
—Que estaba quemándose una cortina de tu cuarto.

Pelucón.

EQUIVOCO

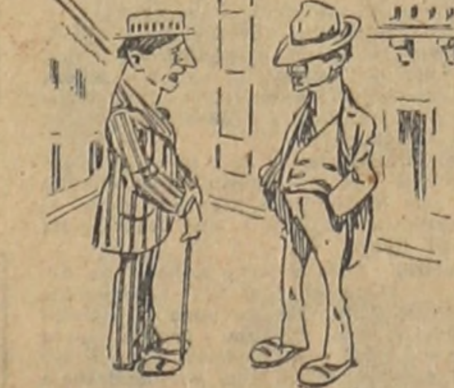


— Dígame, señor: ¿certificando ahora esta carta, llegará mañana a Rosario?
— Sí, señor.
— Me parece que se equivoca usted.
— No, señor; no me equivoco. Son las dos de la tarde, el tren sale a las 9.40 y mañana a primera hora está en Rosario. ¿A ver la carta?
— Sírvase.
— Pero, hombre; si va dirigida a Canelones y no a Rosario.
— Pues por eso le decía yo que se equivocaba usted.

UNA SIRVIENTA MODELO

—**El Patrón** — Vete al almacén de la esquina y traeme una caja de fósforos, pero que no estén húmedos como los de ayer, que no prendía ninguno.
Va la sirvienta al almacén y al rato se presenta con la caja de fósforos, que entrega al patrón, diciéndole:
—Señor, los he probado todos y no me ha salido ningun malo.

DEMASIADOS



— ¡Ché, qué traje tan lindo! ¿Dónde lo has mandado hacer?
— En lo de García, Pérez y González.
— También es capricho el tuyo; por un solo traje, hacerte con tres acreedores.

EN EL CIELO

Robinez llega al cielo y pregunta a San Pedro:
—Decidme, señor, cuánto representan aquí mil años?
—Un minuto, le contesta San Pedro.
—Y un millón de pesos?
—Un centésimo.
—Pues, dadme señor un centésimo!
—Espera un minuto,—le dice irónicamente el guardián de las alturas.

OLVIDO

Criticábase en una reunión el descuido que tuvo un doctor muy conocido, al olvidarse dentro del cuerpo de un cliente un pequeño instrumento de cirugía.
De repente uno de los concurrentes se apretó con las manos la barriga al mismo tiempo que se quejaba de fuertes dolores.
—¿Qué le pasa?—le preguntaron.
—Ahora me acuerdo de que el mes pasado el doctor que me asiste, después de haberme operado, andaba loco buscando el paraguas.

Coquimbo

PROBABILIDADES



— Nunca debe dirigirse una arma de fuego hacia las personas que estan a nuestro lado, porque si en lugar de un palo fuera eso un fusil, si un movimiento involuntario te hiciera apretar el gatillo y si el arma estuviera cargada, a estas horas podría yo estar muerto.

Pedregullo

RAZON PODEROSA

Güisquito se lamenta con un amigo de que el ricacho don Sancho le ha negado la mano de su hija.
—Porqué razón? — le pregunta éste.
—Porque no puedo con un sueldo de 500 pesos.
—Cómo! No puedes vivir con quinientos pesos mensuales?
—No... porque no los tengo.

Pidrite.

EN UN JUZGADO DE PAZ



— ¿Su nombre?
— Aurora Patalunga
— ¿Cuántos años tiene?
— ...ta y cinco.

MISERICORDIA

— Nada, nada, lo he pensado bastante y perdono de todo corazón le muerte de mi suegra.
— Pero, hombre, no sabía nada? Cuándo ha sido eso? Quién la ha matado?
— No te alarmes. Mi suegra está sana y buena, pero me conozco y sé que desde ahora perdono al que me la quite de delante.

PARADOJA

Bobínez, que había sido muy desgraciado en su matrimonio, ha recobrado su buen humor y su robustez desde que ha enviudado y uno de sus íntimos al verle pasar, exclama:
—Parece mentira! desde que ha perdido su mitad... pesa el doble.

RAZONABLE



—Lo siento mucho, pero no podemos darle el seguro de vida.
—Por qué?
—Porque tiene noventa años.
—Mejor para ustedes! Consulte cualquier estadística y verá que precisamente a esta edad es cuando muere menos gente.

Suocera.

PRUDENCIA

Preguntaban a un sujeto acribillado de deudas:
— Qué hace usted cuando le presentan una letra a la vista?
— Pues... cierro los ojos inmediatamente.

Ranún...

COMIENDO DE HOTEL



La mujer—Que asco! Mirá una mosca en la sopa.
El Marido — Cállate mujer, no grites que te pueden oir los demás comensalas. Ya sabes que el menú está escrito en francés y es muy probable que hagamos pedido sopa de moscas, sin darnos cuenta.

EN UN HOTEL

—Y dígame, el hotel es tranquilo?
—Muy tranquilo y silencioso.
—Silencioso?
—Sumamente silencioso; no se oye una mosca.
—Así me gusta. Porque toco el cornetín en la ópera y necesito mucho silencio para estudiar las partituras.

Baulito.

CONOCIMIENTO



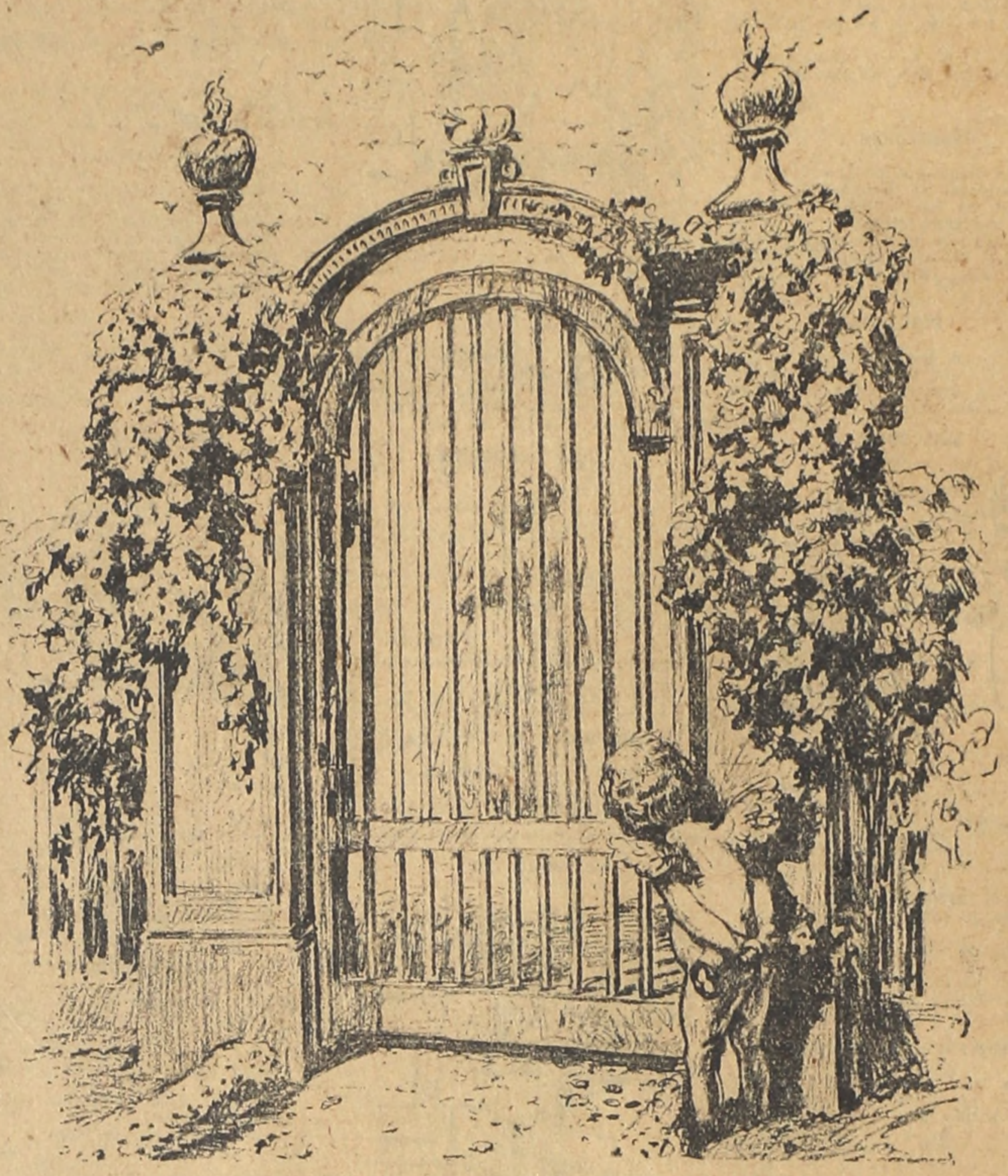
—Cómo conseguiste que tu mujer renunciase a comprarse el vestido que tanto le gustaba y era tan caro?
—Muy sencillo: Le dije que me parecía demasiado barato.

May

LA PAGINA DE USTEDE[S]



CUADROS DE LA VIDA



La Puerta de la Felicidad

El hombre de mi ensueño



Simpático rubio que con sus miradas ha sabido cautivar las fibras de mi corazón. Viste de gris y lo conocí Cine Olivo. Si sus ojos se posaran en estas líneas. Conteste a. — **Rubia saco granate**

Amo en silencio a un simpático joven alto rubio. Reside en el Paso del Molino sus iniciales son J. R. Si adivina quien soy. Conteste a — **Corazón que sufre**

Jamás me escribió, me trató desdeñosamente y porque indignada quiero olvidarlo me llama "caprichosa". Es una injusticia más, un paso hacia atrás en la senda de la armonía. — **C.**

Mi ideal es un joven, delgado, usa lentes. Pasa miércoles y sábados por casa, estudia, el violín y se llama Agustín. Vive en la calle Rivera. — **¿Recordará a la rubia?**

Mi ideal es un imposible. Amo locamente a un minuano, estudiante que hace honor a la tierra de Florencio Sánchez y Lavalleja, proximo a recibirse, y sin embargo sé que está comprometido ¿Verdad So...o? — **Amor sin esperanza.**

Monsieur bonne situation desire correspondre avec demoiselle ou veume de 30 a 40 ans, en vue mariage, discretion, ecrire en confiance a — **P. O. O.**

Tu eres mi ideal, Jorge hace más de tres años que mi corazón te pertenece; tú, bien lo sabes ¡Por qué tanta indiferencia ¿verdad? Coneesta a — **Chiquita.**

Mi ideal lo constituye el joven rubio, ojos grandes, iniciales J. F.; empleado comercio nuevo de campaña. Sus miradas han cautivado mi joven corazón. Conteste a — **Flor. ..**

Amo locamente a un joven estudiante de mi grupo. Se llama S. J. de C. Dicen que es descendiente de familia noble. Correspóndeme o moriré — H. L. (2 C)

Mi ideal, simpático joven, de quien estoy enamorada. Creo no le soy indiferente. Sus iniciales son — L. S. L. ¿Sabra quien soy? — **Enamorada de C....**

Mi ideal lo constituye un joven bajo bastante, gordito, morocho, que sepa amar con toda su alma. Sus iniciales son S. A. reside Andes 12... Contestarás a — **Rubiecita de San José?**

Mi ideal lo constituye Tomasito C. pensionista C. Británico. Te acuerdas morocha bajita Paso Molino. Deseo continuar relaciones amorosas. Si llegas a leer estas líneas contesta a **Lusifort.**

Gordito estudiante de ingeniería, íntimo amigo gran pianista, debe recordar palabra Buda deliciosamente pronunciada en un baile en Salto. No obstante tiempo transcurrido espero. Escríbame a casa de Federico. — **Budah.**

Simpático joven asíduo concurrente al Club Oriental empleado en la calle Colonia, su nombre Emilio S. ¡Si supiera quien soy! — **Morocha risueña.**

Moradora de campiña triste y solitaria, mi corazón de quince abriles sueña con un ideal... con un alma sencilla y buena que me amará hasta la eternidad. — **Noble Criollita.**

Esquelas



Morocha divorciada — ¿Por qué no contestas? Siempre soy el mismo para tí, y cada día te amo más. En vista de tu silencio, iré a donde no quieres verme: pues sin verte no puedo vivir. — **Españolito.**

A Zulma. — ¿Dónde estás? ¿Has olvidado a quién como yo te habló tan sinceramente? ¿Crees que no estoy dispuesto a cumplir lo prometido? Júrote una vez más; mis palabras han sido fiel reflejo de los sentimientos de mi alma. Contéstame. — **Justo F.**

Chita Minuana — Su delicada esquela ha llegado a conmoverme al ver que sufrimos igual desventura. Mi corazón nunca amó. ¡Busco un ángel a quien entregarle mi corazón! Se dignará contestarme. — **22 años.**

Zulema — Reúno cualidades exigidas; riquezas sólo anhelo en pensamiento y belleza la del alma! Creo que llegaremos a amarnos mutuamente. — **Domingo.**

Chita Minuana — Soy uno de los lectores de esta revista tengo 19 años quisiera tener relaciones con usted. Creo ser como usted quiere. Coteste donde podemos vernos el día y la hora. — **Dominguez.**

A Rubio desdichado — Habiendo leído su ideal en un número de esta revista y viendo que sus datos coinciden con los míos, desearía me contestara mandando más detalles. — **Rubia de ojos verdes.**

Ingrato — No contesta ni viene. Imposible volver paseos. Motivos varios. Espero. — **Diciembre 16-1919.**

A los que han contestado a Huerfanita: El Antonio a quien me referí es médico y no reside en Montevideo. ¿Es alguno de ustedes? — **Huerfanita.**

C. M. — Creí era usted tras seudónimo ¿las ha leído? Son para usted. El querer está aclarado ¿no lo vé? ¿Qué me dice de mi 2.° tres? Si se anima comuníque, si le place directamente. — **Con respeto.**

A Zulema — Soy trabajador, tengo 25 años, morocho, 1.73 de estatura, robusto y sano, del cuerpo y del alma, y además huérfano de cariño. Si le intereso conteste a — **Mano fuerte.**

Carlota — Si usted me conoce, sírvase escribirme en donde usted sábe, sin firmar; sino, sírvase enviar mis iniciales; después nos veremos. — **Mundano por fuerza.**

Nena y Tolita (25 de Agosto) — Habiendo en este pueblo tantas morochas, desearíamos manden iniciales o más datos para que no haya confusión. — **Optimista.**

Edneson — Concédele una entrevista domingo siguiente de salir ésta en 18 de Julio y Defensa; 11 de la mañana lo espero. Saludos. — **Morocha.**

A Sinche Pandense — Eterno soñador de lo imposible, siempre soñé con una mujer de pasiones ardientes; que se transforme para mí en un paraíso. — **Chichito.**

A Kocio — Quisiera saber quien eres, donde podría verte te lo pide A. D. que vive en la calle cuyo nombre es célebre pintor. — **A. D.**

Zulema: Es Vd. para su ideal poco exigente, después de haber perdido el que forjó. Bien dice el adagio: Rey muerto, Rey repuesto. No soy fifí, estoy disponible. — **Intruso.**

Para Bohéme. Será para mí tu esquela? Nuestro feliz encuentro colmóme de dicha! ¿Por qué no vernos personalmente? Escribe por esta sección. Espero ansiosa. Siempre.... **Para tí.**

A la "del Paraguay". Siempre he amado la dulzura de vuestro lenguaje, y hoy adivino en vuestras palabras el ideal soñado, deme dirección y de inmediato, palpitando de emoción, os escribiré. — **F. V.**

La persona que escribió a Bebita en el número 82 de esta revista, desearía dé más datos. — Una triste interesada.

A la Nena — Si no has sido suplantada, te diré que no eres sincera. ¿Quién fué culpable de estar separados? Hice todo lo posible y hasta lo imposible por tu amor. Tu en cambio, farsaica, abandonaste la lucha, cuando combatía el amor. ¿Inocente...? Siempre lo fuí. — **El Nene.**

Corazón sin espinas: Sed más explícita; pues soy morocho, muy enamorado de rubia que vive misma cuadra y acera Calle G entre W, y día independencia de la vecina. ¿Serás tú? Contesta — **Morocho Choffer.**

Aspasio..Poseo condiciones exigidas, y libre de prejuicios investigo la verdad, adorando la belleza y pletórico de vida soy feliz de vivir. ¿Le agrada firmeza de caracter? Veamos: ¿Concede audiencia? Sea pronto y se encontrará con su ideal. — **Danton.**

Alma ilusionada. Si eres tu la que viajando fijé mis ojos, puedo decir que he visto una Ninfa. Dime para que punto de la república viajabas y que traje vestía yo. — **El Rubio.**

Misterio. — Todo derecho impone un deber!... Tiene razón. Mis sufrimientos no tienen límite. En mi alma no existen caprichos: solo guarda cariño, para quien no supo comprenderlo. Para saber si es quien imagino, diga en que trabaja y en qué "Departamento" se encuentra actualmente. — **Ella.**

Chita Minuana: aún no he sentido amor, me interesa Vd. tengo su misma edad. ¿Tendré la dicha de tener contestación? dándome iniciales y dirección para conocernos. — **Peluquero Minuano.**

Argentino sin amor. — Leí tu esquela encontrándome en el mismo caso que tú; somos compañeros de infortunio, si deseas encontrar un nuevo amor sincero y que corresponda al tuyo, contesta por esta página a **Sanducera sin amor.**

A "Enlutada": Para despejar ... sólo necesita aclarar cual de ... ecuaciones encierra su ideal. — **Juli...**

A Chita Minuana. En iguales ... nes que Vd. me encuentro y con... viernos ¿Quiere darme la forma ... tendernos? — **Minuano decepcionado**

Tu Negrito: Dime tus iniciales ... todo mi objeto? Aunque tarde br... en tu alma. Escríbeme o hablame ... violetas ojal aunque tristes las ... evocan último adios. — **Idealista.**

A Flor marchita. — Un sentimien... el tiempo no marchita, resulta ... sabiéndolo callar. No debe conserv... esperanza que no esté en armonía ... conciencia. — **Flor de Antaño.**

Liropeya: Valor y energías. Fi... plazo la felicidad coronará est... Viviremos mundo aparte. No de... ni escuches razones. Si necesario ... rompe con todos: soy tuyo. **Juan**

"Corazón sin Espinas". Ruégot... más explícita; soy morocho, amante ... rubias, vivo misma cuadra y acera ... rubias, una izquierda y otra d... 14.... ¿Seré yo el ideal? Calle G... W y fecha Independencia de la ve... **Morocho Chaffeur.**

Chita Minuana: Me encuent... iguales condiciones. ¿Acaso la ... amar no es universal? ¿Quisiera ... ted tan amable y tener la galant... piración de enviarme iniciales y ... ción para poder escribirle? — **Hand...**

A Mario A — Leo por casulidad ... laboración, y creyéndome aludida ... gole envíe más detalles. — **María ...des.**

"Orebi". — Escríbame primer Do... después de aparecer ésta y al ... tiempo indíqueme el día que debo c... tarle y donde dirigirla. — **Extra.**

A Alma ilusionada.. Creo ser rub... la penetrante mirada profundizador ... tu almita ingenua. Mucho interés en ... contestes a F. H. A. diciendo dond... ves y dando detalles de nuestro en... tro. — **Poeta Rubio.**

La mujer de mi ideal



Vive calle Austria (Cerro), la lin... Che...la la veo amenudo en el za... ¿Sabrás que hay un corazón aman... cariñoso que te recuerda siempre? ... cuerda el significado de el... **Mirlo**

Es mi Carolita S... que vive e... Av. Pereira. ¡Tanto tiempo sin ... cuanto sufro! ¿Será recompensado ... sufrimiento? — **A. C.**

Cada vez me convenzo más de que ... toy locamente enamorado de una j... que vive en la calle Rincón, y sus ... ciales son M. M. M. — **Conteste a C...**

La mujer que constituye mi ideal ... ensueño encarnado de una divina ... en ella está el poema de mi existe... y esa flor eres tú Carmencita ... dejás en mi la titilación perpetua d... espiritualidad de Diosa. Contesta a ... **Mochuelo.**

Yolanda se llama vive en la ... Guayaquí en una de las casas próx... al mar, la amo con locura. Recorda... joven que viajaba en el 37 de sobre... tazul y guantes grises.

Le cedió el asiento. — **Enero**

Carolita S... que vive en la Av. ... reyra y Millán. ¿Díme como haría ... poderle hablar? tengo tantas cosas ... decirle, espero me indique lugar. **A. C.**

¿Mi ideal? Es: E.-E. P. mi Be... mi pequeña y preciosa muñequita ... adoro locamente.

Hoy solo ansío posar mis labios ... los tuyos y confundir nuestras almas ... en un beso. — **Tu chiquito**

..**Porqué paso** el lunes día de nebl... mi vecinita no podía ver número ... verdad ¿visitó hace poco Florida? — **...rocho con nenita**

Simpática jovencita de la Floresta ... dicen Nena; corresponderá el amor ... un simpático Pandense? Conteste — **Ti**

Deseo encontrar simpática joven, mo... cha, alma grande y ojos negros; que p... **contraré?** ...tique el deporte de la pesca. ¿La enc... traré? — **Lago Palermo**

Mi ideal. Constituye en una de ... jovenes desperanzadas y ricas. Que ... se casan por no haber hallado un co... zón tierno y lleno de promesas carif... sas; ofrendo esto. — **Roque**

Mi ideal. morochita que vive en la ... lle M. Sud de C... ¿porqué se mues... indiferente? Conteste a. — **4. J. S.**

Vida y milagros de Naransin

EL PRIME[R] HIJO DE DON CAÑIN

III. — Primeros estudios



UNA ADIVINETA

Es un día de invierno, de lluvia
a y persistente; día de huelga
zosa para los labradores, porque
campo rezuma agua y es imposi-
emprender labor ni dar un paso
los surcos.

Después de comer, como los ape-
están recompuestos ya y no que-
faena urgente que acometer, es
a de irse a pasar un rato en las
ras de S. Francisco para ente-
se de lo que ocurre por el pueblo.
Allí se reunen cuatro amigos, y
ueltos en sus mantas, hablan de
o un poco, aunque la discusión
debe ser muy empeñada; todos
en las manos metidas en el Ce-
or, y así se pasaron la tarde sin
mpañar una sola vez la acción
palabra.

uando se han agotado todos los
as y la conversación decae hay
inventar un medio, aunque sea
ente de pasar el rato.

—¿Amos a icir divinetas?

—Amos, dicen todos.

rompe el fuego Juan el Miele-
por ser el que tiene fama de
listo.

na cosa que empieza por C y
a por S, ¿a que no sabís qués?

Rediéz, si no dices más!

Es una cosa que empieza por
acaba por S y se pisa, me pa-
que mas claro!

Y se pisa, y pisa... Ya lo sé:
nos.

No va bien.

Reconcho! Pues eso empieza
C, y acaba por S y se pisa...

Güeno, ¡que quiés que te diga?
s caminos.

Casas, salta otro.

Tampoco.

Carros.

Menos, ¿Va por divinan?

No, no; aguarte una miaja.
que nos sirve la cabeza sino es
car divinetas?

que sea... pué que sea...
oles.

Oye, tú, Modrego ¿y los cara-
se pisan?

laro que se pisan... sin que-
ando andan por yerba.

a se lo que es: Castillos.
o es Castillos.

—Cerras.

—¡Quiá!

—Canteras.

—¡Ni por esas! ¿Va por divinan?

Y como todos callan dándose por vencidos, Juan, pisando fuertemente las aceras para unir la acción a la palabra, dice muy convencido.

—Ceras, brutos cerás.

Los paraisos artificiales

...En ese período de la embriaguez se manifiesta una agudeza nueva y superior en todos los órganos de los sentidos. El olfato, la vista, el oído y el tacto participan igualmente de ese progreso. Los ojos miran al infinito. Los oídos perciben sonidos casi imperceptibles en medio del tumulto. Entonces comienzan las alucinaciones. Los objetos exteriores adquieren lenta y sucesivamente extrañas apariencias; se deforman y se transforman. Luego llegan los equívocos, los errores y las transposiciones de ideas. Los sonidos adquieren colores y los colores son musicales. Se dirá que esto es muy natural, y que todo cerebro poético concibe fácilmente esas analogías en su estado sano y normal. Pero no hay nada de positivamente sobrenatural en la embriaguez del haschich, sólo que esas analogías revisten entonces una intensidad no acostumbrada; penetran, invaden, abruman el espíritu con su carácter despótico. Las notas musicales se convierten en números; y si la mente está dotada de alguna aptitud matemática, la melodía o armonía escuchadas, conservando su carácter voluptuoso y sensual, se transforma en una vasta operación aritmética en que los números engendran números, y cuyas fases y generación se siguen con una facilidad inexplicable y una agilidad igual a la del ejecutante.

Algunas veces ocurre que desaparece la personalidad y se desarrolla tan anormalmente la objetividad, propia de los poetas panteístas, que la contemplación de los objetos exteriores hace olvidar la propia existencia, y se confunde uno bien pronto con ellos. Fíjanse los ojos en un árbol armonioso, encorvado por el viento; a los pocos segundos, esto, que en el cerebro de un poeta no sería más que una comparación muy natural, se convertirá en una realidad en el nuestro. Prestamos, desde luego, al árbol nuestras pasiones, ansias y melancolías; sus gemidos y sus oscilaciones se hacen nuestros; y bien pronto somos el árbol. De igual manera, el ave que se cierne en el fondo del espacio azul



representa el inmortal deseo de elevarse por encima de las cosas humanas; pero al punto nos convertimos en el ave misma. Supongamos que estéis sentados y fumando. Vuestra atención se fijará por algún tiempo en las nubes azuladas que salen de vuestro cigarro. Bien pronto se apoderará de vuestro espíritu la idea de una evaporación lenta, seguida, eterna, y aplicaréis esa idea a vuestros propios pensamientos, a vuestra materia pensante. En virtud de un extraño equí-



voco, por una especie de transposición o de *quid pro quo* intelectual, sentiréis evaporados vosotros mismos y atribuiréis a vuestro cigarro (dentro del cual os figuráis estar agarrados y recogidos) la estrambótica facultad de fumaros.

Por fortuna, esa interminable figuración sólo ha durado un minuto, por que un intervalo de lucidez os ha permitido mirar con un gran esfuerzo el reloj. Pero otra corriente de ideas os arrebata consigo, os envuelve un minuto más en su torbellino viviente; y este nuevo minuto será también otra eternidad: porque están completamente trastocadas las proporciones entre el tiempo y el ser, por la multitud y la intensidad de las sensaciones y de las ideas. Diríase que en una hora se viven muchas vidas humanas. ¿No sois entonces semejantes a un cuento fantástico que fuese vivo, en lugar de ser escrito? Ya no hay ecuación entre los órganos y los goces; y de esta consideración emana sobre todo el vituperio que merece este peligroso ejercicio en el cual se extingue la libertad.



CARTAS PARLANTES

Hace algunos años una empresa comercial trató en Europa de poner en moda un original procedimiento de comunicación: la fonocarta.

Sobre un papel endurecido con una pasta especial, y ante el cual se hablaba, un punzón anotaba las vibraciones de la voz. El papel impresionado de ese modo se arrojaba al correo. El destinatario lo colocaba sobre un aparato traductor, un fonógrafo, que repetía o mejor dicho, hablaba la comunicación anotada.

La invención tuvo éxito al principio; pero insuficietemete desarrollada, la fonocarta, la correspondencia hablante, tuvo desfallecimientos vocales y experimentó extinciones súbitas de voz. Al poco tiempo de usarse cayó en el descrédito y en el olvido.

Una gran casa parisiense ha resucitado, bajo una nueva forma, la original idea. Ha logrado fabricar una tela extraordinadiamente sensible, que registra la voz con una maravillosa precisión en su manera de articularse, y con una notable exactitud en el tono. El envío del trozo de tela impresionado se hace bajo sobre. La traducción de la voz es perfecta; nada la turba; no resulta ni nasal, ni sorda.

La "carta hablada" pronto será de uso corriente. El aparato lleva en una bolsa des aparatitos, uno registrador y otro traductor, una buena cantidad de hojas de tela, sobres, todo lo que se necesita, por una módica suma.

El nuevo invento será una cosa verdaderamente encantadora, causa de alegrías numerosas y variadas, pues merced a él será dado escuchar la voz, que viene de muy lejos, a través de los mares, de un padre, de un amigo, de una persona querida.



L BOX Y EL SOBRETODO



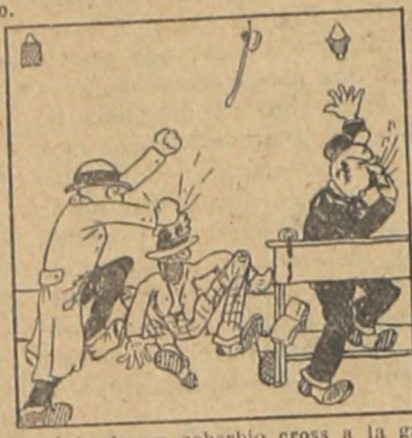
có hace derroche de elocuencia, ya no puede hacerlo de **mangos** para de- r la causa de su sobretodo.



Y en comprobación de su derechos muestra como los bolsillos **patos** en virtud de lo invertido en la compra del **espianta frío**.



Puraplata refuta y en el calor de la pe- ata acusa a Cocó de **ladrón**.



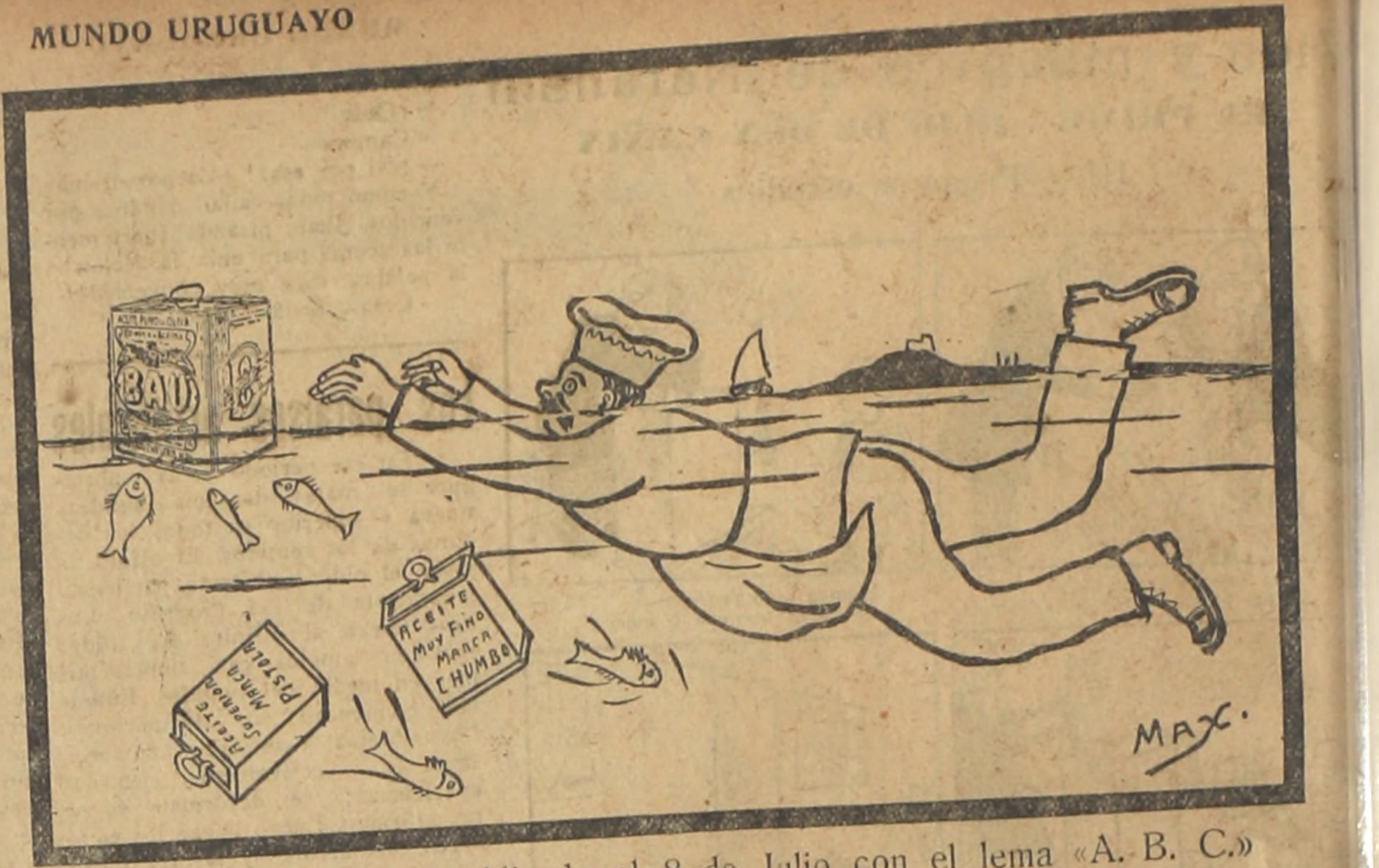
Cocó le da un soberbio **cross** a la galera que deja a Puraplata achatado y sin resuello, con escándalo y pito del comisario.



— Sargento: me los mete en la jaula r cinco horas, por desacato y galerici- . Les voy a enseñar a no respetar la **tordá**.



Cocó y Puraplata, cada uno a su manera, se entregan a hondas meditaciones sobre: Un sobretodo y sus consecuencias boxeadoras.



El autor del trabajo publicado el 8 de Julio con el lema «A. B. C.» puede pasar a cobrar el premio.



CON PREMIO

CHARADITA

En la casa de don **todo**
me compré un par de aros,
que resultaron **dos prima**,
para mal de mis pecados.

Miss Fanny.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra de Víctor Hugo: "Los Miserables", encuadernada en tela.

CHARADA

A Violeta de los Alpes

¡"Total" amiga...! ¡Qué idea!
La cosa será muy fea
Amén de ser imposible.

Pero siempre suponiendo
Que Febo al ver a la luna
Tercia prima dos ¡ahijuna!
Sería un grande desastre
Y por cierto **tercia prima**,
Pensar en tal disparate.
Y por más que piense en ello
Y torture su mollera
Quién está en su "**dos**" "**tercera**"
Menos ve que el que está fuera

Mandolo

JEROGLIFICO-COMPRIMIDO

PROA

Blanco Negro

TITAN

María Delia Donós.

CHARADITA

Prima repetida y **prima segunda**
Van a visitar a **cuarta total**;
Pues les ha dicho el **tercia** con tercera
Que enfermo de tifus se halla muy mal

Inda

CHARADA

Una amiga me obsequió
Con un lindo **dos postrera**
Lo tenía tan mimoso
Que nunca dormía afuera;
Un buen día, el animal,
Se fué a la casa vecina,
Y comiéndolos un **total**
Y muy contento se vino,
Al poco tiempo lo hallé,
Extendido en un rincón,
Y lo **tercera primera**
Porque daba compasión.

Emita

COMPRIMIDO

S
100

Ciccone.

CHARADITA

De ún viejo **prima tercera**,
Tán énorme **ún dos** saqué:
Que con ella fabriqué
Un **total** que es de primera

Violeta de los Alpes

Soluciones del número anterior

Charada (con Premio) — Oporto.
Rombo Silábico — So, Pólipo, Solicitado, Potasa, Do.
Charada — Salustiana.
Anagrama — Con libertad ni ofendo ni temo.
Charada — Libélula.
Tarjeta-Anagrama — La Reina de Saba.
Logogrifo — Pintoresca.
Charada — Jaqueca.
Charada — Mimosa.
Anagrama — César Lombroso.
Charada — (Salió equivocada).
Charada — Revista.
Frase Comprimida — Una cesta inclinada.

Enviaron soluciones: Nené, Amateur, E: crack bombilla, Ligia, Belkis, Lulú, Mare. Nostrum, Cabo 1.º, Admiradora de Ego, Violeta de los Alpes, Egoina, Cocó, El Bebe, Mimosa, Lucindita, Totó, Nenita, Coquito, Ella y Yo, Perecito, Eva, bertad, Soplafuerte, Emelinda, Enamorada de Ego, Piedra Negro, Pedregullo, Cantaclaro, Lobezno, Mare Nostrum.

En el número próximo publicaremos los nombres de los colaboradores que han remitido la solución exacta de la Charada con Premio, publicada en el número anterior.

COMPRIMIDO

VE CATON

Mimosa.

CHARADA

Yo nunca **tercera cuarta**
Pues soy de carácter tal,
Y encontrando **prima dos**
Llevo a efecto mi **total**.

Gatita Blanca.

FRASE COMPRIMIDA

A Rig

RIG

ME NOTA

Luciérnaga

CHARADA

Vive haciendo penitencia
Cuarta segunda final
Y un **dos** la **cuarta** con **quinta**
Por su vida de **total**.

Chaplin

MARCONIGRAFIA

Amateur, Mare Nostrum, Coquito, Eva Lulú, Salsifí, Ettore I.º, Cocó — En m poder sus nuevas remesas. Gracias mil

Mosca — En boca cerrada no entran moscas y nosotros tenemos por costumbre... tenerla cerrada.

Don Juan — Don Juan, Don Juan y lo imploro — De tu hidalga compasión — O vete de esta sección — O muéret por... decoro.

Belkis — Siempre lo mismo.

Mimosa — Completamente de acuerd

Marquesita — Mande sus trabajos y l contestaremos imparcialmente.

Ego.

CANTAR ILUSTRADO



No existe mayor desdicha
que al acostarse de noche
encontrar la cama fría.

El tesoro macabro

Las leyendas populares, no son imidas para asegurar la existencia le tesoros ocultos por sus dueños, n los edificios vetustos. Apenas ay un monumento arcaico que no aya alcanzado el honor de una cia en rancias consejas trasmitilas de generación en generación.

Menos mal, que la fantasía pública, se ha lanzado ya de lleno a buscarles procedencia, y apenas le queda ya recuerdo de nombre famoso a que adjudicársela. Pensemos que dentro de algunos años, no muchos, quizá, se fantaseará sobre las épocas presentes tanto como ahora se fantasea sobre las pasadas.



Huesos humanos encontrados recientemente en una antigua chimenea del Cabildo, durante las escavaciones que en aquel edificio se vienen haciendo

Pero lo cierto es que esos apetecibles escondites resisten victoriosamente la acción del tiempo. Cuando entre los muros de un viejo edificio aparece algo, no es precisamente un tesoro aurífero; es siempre algo menos agradable. Ahí está sin ir más lejos, la sorpresa que han debido llevarse esos obreros del Cabildo bajo cuyas piquetas aparecieran bruscamente, unos cuantos huesos humanos.

Y lo único indudable es que los tesoros escondidos nunca aparecen.

LA COMPAÑIA LIRICA DEL SOLIS



Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores



Sección de preparación de los polvos de tocador.

LE SANCY — **Nora** — **Kendal** — **Phryne**



"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de
900 centímetros cúbicos $ 1.65
450 centímetros cúbicos " 0.95
225 centímetros cúbicos " 0.65
100 centímetros cúbicos " 0.25

LE SANCY - AMBREE
Delicioso para el tocador
Frasco blanco de
900 centímetros cúbicos $ 2.50
450 centímetros cúbicos " 1.45
225 centímetros cúbicos " 0.90



"NORA"
Extra fina
Frasco de
900 centímetros cúbicos $ 3.20
450 centímetros cúbicos " 1.95



"PHRYNE"
Unica por su delicado aroma
500 centímetros cúbicos $ 2.50



Loción "LE SANCY"
Frasco de
250 centímetros cúbicos $ 1.30



"KENDAL"
Frasco de
500 centímetros cúbicos $ 2.50
Loción
225 centímetros cúbicos " 1.60



Polvo de Nieve
"LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por si solo para dar a la tez el mayor encanto.
Se elabora con los tonos "Morocho", "Rachel", "Rosado" y "Piel Natural".
La caja 100 gramos . . . $ 0.80



Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la belleza natural.
La caja 80 gramos $ 2.00

BLAS L. DUBARRY

Buenos Aires — **Calle Medrano, 458-478.**

MONTEVIDEO — **1575-DEFENSA-1585**
Teléf, URUGUAYA, 3271-Colonia

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & C.o